

Individualización de Audiencia de Comunicación Sentencia.

Fecha	Chillán, ocho de julio de dos mil veinticuatro.		
Jueza que Dirigió	OLGA FUENTES PONCE		
Fiscal	PABLO ACEVEDO CIFUENTES	- via Zoom asistió Carolina Mandiola	
Defensoría Particular	EUGENIO MEDINA PARRA	- via Zoom	
Acusado	CARLOS DANIEL VALLEJOS SANDOVAL - ausente		
Delito	Conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte y otro		
Hora de Inicio	15:04 hrs.		
Hora de Término	15:09 hrs.		
Sala	Bloque de audiencias especiales (piso 1)		
Tribunal	Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán.		
Nº Registro de Audio	2110059499-1-1093		
e - mail del tribunal	topchillan@pjud.cl		
RUC	2110059499-1		
RIT	208 - 2023		
Encargada de Actas	Carolina Viveros M.		

Actuaciones efectuadas

NOMBRE ACUSADO	RUT	DIRECCION	COMUNA
CARLOS DANIEL VALLEJOS SANDOVAL	20.589.244-3	Sector Las Carmelitas s/n	Bulnes.

Lectura de sentencia:

Acusado	Delitos	Resultado
CARLOS DANIEL VALLEJOS SANDOVAL	Conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte	Condenado
	Incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar ayuda posible y dar cuenta a la autoridad de accidente con resultado de muerte	Condenado

Decreta pago de multa:

Ámbito afectado	Detalle del Hito
CARLOS DANIEL VALLEJOS SANDOVAL	Monto : 10 U.T.M. ¿Autoriza cuotas? : Si N° cuotas: : 10

Cancelación licencia de conducir:

Ámbito afectado	Detalle del Hito	
CARLOS DANIEL VALLEJOS SANDOVAL	Tiempo	Perpetua

Dirigió la audiencia doña **OLGA FUENTES PONCE**, Jueza Redactora.

*“La presente acta sólo constituye un registro administrativo en el que se resume lo acontecido y resuelto en la audiencia, de acuerdo a los artículos 61 y 62 del Acta N° 71-2016 de la Excma. Corte Suprema.
Comunicación de sentencia realizada de conformidad a lo dispuesto en el artículo 346 del Código Procesal Penal”.*

C/ CARLOS DANIEL VALLEJOS SANDOVAL
CONDUCCIÓN EN ESTADO DE EBriedAD CON RESULTADO DE MUERTE
ARTICULO 196 INCISO 3° EN RELACIÓN AL ARTÍCULO 110 LEY 18.290
INCUMPLIMIENTO DE LA OBLIGACIÓN DE DETENER LA MARCHA, PRESTAR AYUDA POSIBLE Y DAR CUENTA A LA
AUTORIDAD DE ACCIDENTE CON RESULTADO DE MUERTE
ARTÍCULO 195 INCISOS 2 Y 3 DE LA LEY 18.290
RUC 2110059499-1
RIT 208 - 2023
CÓDIGO DELITO: 14006-14021/

Chillán, ocho de julio de dos mil veinticuatro.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que durante los días 28 veintiocho de junio y uno y 2 de julio de dos mil veinticuatro, ante esta Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los jueces titulares María Paz González González, quien la presidió, Roxana Salgado Salamé, como integrante y Olga Fuentes Ponce, como redactora, se llevó a efecto el juicio oral para conocer de la acusación dirigida en contra de **CARLOS DANIEL VALLEJOS SANDOVAL**, cédula nacional de identidad N°20.589.244-3, de 22 años, soltero, sin oficio, domiciliado en sector Las Carmelitas s/n, Bulnes.

El acusado estuvo representado por el defensor particular, Eugenio Medina Parra, domiciliado en José Joaquín Pérez N°533, Bulnes

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal Pablo Acevedo Cifuentes, domiciliado en Bianchi N° 240, Bulnes.

SEGUNDO: Acusación. Que, los hechos materia de la **acusación fiscal**, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, fueron los siguientes:

Que, con fecha 24 de diciembre del año 2021, en horas de la noche siendo aproximadamente las 22:00 horas, en la ruta N° 613 a la altura del KM 8 Sector Las Mariposas de la comuna de Bulnes, el acusado, don Carlos Daniel Vallejos Sandoval, conducía en manifiesto estado de ebriedad el vehículo marca Fiat P.P.U. VX.8776, desviando su desplazamiento hacia la izquierda, traspasando el eje de la calzada, obstruyendo la normal circulación de la motocicleta, que era conducida por la víctima don Luis Rodrigo Elgueta Basso de 40 años, colisionándola para por

proyección la motocicleta volcar y ser traccionada en arrastre por el vehículo conducido por el acusado, vehículo que finalmente cae semi volcado a un canal de regadío. El acusado luego de realizado lo anterior, huye del lugar de los hechos sin prestar ayuda posible a la víctima, dejando abandonado el vehículo que conducía, no dando cuenta a la autoridad competente. Producto de lo anterior, la víctima, don Luis Elgueta Basso, resultó fallecido en el lugar por un politraumatismo grave, compatible con accidente de tránsito. Se hace presente además que el acusado conducía con una graduación alcohólica de 1,15 gramos de alcohol por litro de sangre según el examen proyectivo de alcoholemia realizado por el Servicio Médico Legal y además realizó tal conducción en estado de ebriedad, sin haber obtenido licencia de conducir.

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos configuran el delito de **Conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte**, previsto y sancionado en el artículo 196 inciso 3° en relación al artículo 110, todos de la Ley 18.290; y el delito de **No detener la marcha, no prestar ayuda posible y dar cuenta a la autoridad de accidente con resultado de muerte**, previsto y sancionado en el artículo 195 inciso 3 de la Ley 18.290, ambos en grado de **consumado**, correspondiéndole al acusado participación en calidad de **autor**, respecto de quien no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Por lo anterior, el Ministerio Público requiere se imponga al acusado **Carlos Daniel Vallejos Sandoval** por el delito de conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte, la pena de **5 años** de presidio menor en su grado máximo, **multa** de 20 U.T.M., inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica, el comiso del vehículo con que se ha cometido el delito, más las penas **accesorias** y al pago de las **costas** de la causa; y por el delito de **No detener la marcha, no prestar ayuda posible, ni dar cuenta a la autoridad de accidente con resultado de muerte**, la pena de **5 años** de presidio menor en su grado máximo, **multa** de 20 U.T.M., inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica, el comiso del vehículo con que se ha cometido el delito, más las penas **accesorias** y al pago de las **costas** de la causa.

TERCERO: Alegatos de apertura. El fiscal en su alegato inicial indicó que se acreditarán los hechos de la acusación que reitera, a través de la prueba

testimonial, que dará cuenta de los hechos, de circunstancias anteriores, donde quedará de manifiesto el hecho que el acusado consumió alcohol, luego condujo un auto marca Fiat y colisionó la moto de la víctima, conocido como *El Rorro*, y a consecuencia de aquello se produce la muerte de la víctima producto de la colisión, no presta ayuda, no da cuenta a la autoridad y huye del lugar no cumpliendo los presupuestos y obligaciones de quien participa en este ilícito. La ebriedad quedará manifiesta con la declaración de testigos y alcotest que se le hace al imputado dos horas después y una pericia proyectiva de la alcoholemia que arrojó 1.15 gramos de alcohol por litro de sangre. Así se acreditarán los hechos de la acusación y se pedirá un veredicto condenatorio.

La defensa en su alegato inicial sostuvo que el ministerio público no podrá cumplir con su promesa probatoria, no se probará que haya conducido en estado de ebriedad, lo que se basa en prueba científica que se incorporará, esto es, la alcoholemia que determina los factores, 0,57 gramos por litro en la sangre, es lo que se determinó con la prueba científica. El ministerio público busca una calificación jurídica distinta que se desvanecerá con la declaración del perito que no podrá desvirtuarse dicha alcoholemia. En cuanto al ilícito del artículo 195 inciso tercero, no podrá ser acogida por carencia de prueba, en que su defendido se quedó en el lugar, ayudó a sacar a las personas que estaban con él en el vehículo y luego fue a ver a la víctima, la persona falleció de forma inmediata, qué actitud pudo haber tomado su representado quién estaba en estado de shock, trató de prestar ayuda, pero no tiene las capacidades para revertir el hecho, no tuvo la intención; además no se acreditará el elemento subjetivo del artículo 195 inciso tercero de la ley de tránsito, y deberá ser absuelto su representado. En definitiva, pedirá la recalificación al delito de conducción bajo los efectos del alcohol y pide se le absuelva por el ilícito del artículo 195 inciso tercero de la ley de tránsito.

CUARTO. Declaración del acusado. El encausado Vallejos Sandoval renunció a su derecho a guardar silencio y libremente manifestó que ese día estaba en su casa en el sector Los Carmelitas de Bulnes arreglando el vehículo junto a su amigo Camilo, no recuerda bien la hora, salieron a Bulnes a cargar combustible, dan vuelta a la plaza, comen completos y luego salen al camino a Los Tilos, al río Diguillín, se compraron 3 cervezas individuales, se tomaron una cada uno y la tercera la compartieron, pasaron un rato agradable con su amigo y su hermana

Sandra, y cerca de la tarde oscureciéndose, deciden venirse a la casa para festejar la fiesta, salieron y pasaron por una poza de agua, se le abrió el vehículo y trató por 20 minutos de hacerlo andar y al llegar al sector Las Mariposas vio dos vehículos estacionados en el lugar donde no hay berma que ocupaban parte de la calzada y el vehículo de frente que no viene con luz y hace la maniobra de adelantar, en un par de segundo que adelanta siente un golpe, pierde el control del vehículo yéndose a un costado al canal, luego intentó salir por la puerta y no pudo y salió por el parabrisas, salió del vehículo, saca a su amigo Camilo, luego sacan a su hermana y luego se acercó a la víctima y estaba fallecida y entró en un estado de shock, se tiró al piso y comenzó a gritar que lo había matado, que se iba a ir preso, su hermana lo intentaba calmar y empezó a llegar gente y en eso su hermana decide que se vayan del lugar por miedo a que le hicieran algo y al irse del lugar lo siguió la persona y saltaron un potrero y llama a su hermana Camila y le cuentan lo sucedido y lo va a buscar al lugar, a Pozo de Oro, hasta donde concurrieron, y su hermana lo pasa a buscar, llegan a su domicilio a Las Carmelitas, su familia lo intenta calmar y una vez calmado decidió ir a entregarse, lo acompañó su papá a la Comisaría de Bulnes, ingresa y no tenían sus datos y no lo podían ingresar y los carabineros le dijeron que esperara y un carabinero le dijo que se fuera a entregar al otro día mejor, pero él le dijo que se quería entregar al tiro, pasaron las horas, decidió declarar, apoyar la investigación y esperar el juicio, estuvo como dos semanas en su casa con arresto total, luego volvió a prisión.

Al fiscal le contestó que esto ocurrió el 24 de 2021, era la fiesta de la navidad, las cervezas eran con alcohol, el vehículo que conducía era un Fiat Uno, plomo, la patente se le olvidó. Al verificar el estado de la persona, el vehículo quedó a un costado del canal de regadío y en su estructura tuvo daños, en el frente un golpe, al lado del copiloto. Iba de copiloto Camilo Montecinos. Tenía miedo de que le hicieran algo luego de lo que pasó, fue más un trauma que tuvo ese año porque en abril trabajaba de pioneta en camiones y un compañero se volcó y falleció en el lugar quemándosele el cuerpo y junto a su hermano apagaron el cuerpo y eso era reciente y le afectó. Antes de huir no llamó a carabineros, una vez que huyó una persona lo siguió, antes de conducir el vehículo consumió cervezas.

A su defensor le contestó que en cuanto a su condición emocional, al acercarse a la víctima estaba llorando y gritando como en estado de shock; su

teléfono celular estaba en la parte del cenicero del vehículo al bajarse. Después que se acerca a la víctima vuelve a donde estaba el vehículo y empezó a descontrolarse a tirarse al suelo, a llorar y gritar. La decisión de retirarse del lugar fue de su hermana Sandra Catalina. Posteriormente regresó a su casa, el tiempo que pasó y la decisión de entregarse a carabineros, pasaron 40 minutos por lo que puede recordar. Antes de salir a entregarse a carabineros se calmó y conversó con su grupo familiar que lo mejor era entregarse, su hermana lo mandó a bañarse para calmarse un poco y pensar claro. En carabineros le leyeron sus derechos y que tenía derecho a guardar silencio y él dijo que iba a declarar, y le dijeron que le iban a tomar la alcoholemia, no lo impidió ni hizo algo para que se retrasara y se demoraron en que la alcoholemia se tomara. Al revocarse el arresto domiciliario por la Corte, esperó a carabineros para entregarse, estuvo 6 meses en prisión preventiva.

Al tribunal le aclaró que él supo que estaba muerto la víctima porque lo vio y por como se encontraba el cuerpo, todo ensangrentado y en la forma que estaba todo quebrado y malherido, pensó que no podía estar con vida.

Al final del juicio manifestó que se siente arrepentido por lo causado. Es un ser humano que falleció por un error que cometió que desde un principio quiso enfrentarlo, enmendarlo, ayudar a la investigación, no quiso huir, quiso colaborar en la justicia, se arrancó porque estaban en estado de shock, y su hermana con 16 años tomó la decisión de llevárselo, saltaron cercos y los iban siguiendo, por eso decidió seguir arrancando, luego en su casa con la mente fría decidió ir a entregarse.

QUINTO. Ausencia de convenciones probatorias. De conformidad al motivo tercero del auto de juicio oral, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias en la etapa procesal respectiva.

SEXTO. Prueba del Ministerio Público. El ente persecutor rindió la siguiente probanzas en juicio.

I.- Testimonial. consistente en los asertos de:

1.- **Matías Alejandro Utreras Vilches**, cédula de identidad Nro. 18.771.986-0, carabinero de Bulnes, quien al fiscal le contestó que el día 24 de diciembre de 2021 a eso de las 22.04 estaba de servicio de patrullaje nocturno acompañado del carabinero Rodrigo Valdebenito Espinoza reciben comunicado radial del Retén Santa Clara, que había ocurrido un accidente de tránsito en la ruta

N 613 a la altura del km 8, que había una persona fallecida, concurren de forma inmediata al lugar y se encuentran con el cuerpo de una persona de sexo masculino al medio de la calzada, sin signos vitales, a unos 15 metros del cuerpo en dirección al norte estaba un vehículo marca Fiat color blanco, patente VX 8776, el cual tenía daños en su parte frontal y se encontraba sin ocupantes, y estaba semi volcado con la rueda izquierda al interior de una rivera, a unos 5 metros aproximados por la misma rivera en dirección al norte una moto negra marca UM sin patente, destruida en su totalidad, también había llegado personal médico de Cesfam de Santa Clara, la paramédico Daniela Quijada Herrera constató el fallecimiento de la persona extendiendo un certificado de prehospitario y llegó al lugar una persona que reconoció el cuerpo, Domingo Elgueta Basso el hermano de la persona fallecida - quien lo identifica como Domingo Elgueta Basso- y le manifiesta que él estaba en su domicilio en sector Los Marcos de la comuna de Bulnes mientras compartía con su grupo familiar por la navidad y su hermano Luis va a sector Pozo de Oro a saludar a sus padres y su primo Daniel recibe una llamada de la vecina que le indica que su primo Luis es participante de un accidente de tránsito y quedó en estado grave y concurren al lugar del accidente y se procedió a aislar el sitio del suceso y a empadronar testigos entrevistándose con Cristian Jarpa Fernández que vive en sector Las Mariposas colindante a la Ruta N 613 quien sale de su casa a pasear al perro hasta dicha ruta y estando en la ruta ve pasar el vehículo Fiat color blanco al sur a gran velocidad, luego de unos minutos él retorna a su domicilio y antes de salir de la ruta venía la moto UM, y le da la espalda para entrar al camino rural y siente un fuerte impacto que viene de la ruta concurre al lugar y el vehículo mencionado colisiona con la motocicleta quedando una persona al medio de la calzada y el decide prestarle ayuda; descienden del auto tres personas, dos hombres y una mujer y el conductor vestía polera blanca y tenía el rostro ensangrentado y manifestaba *se me cruzó, se me cruzó* y salieron corriendo del lugar. Presenció la declaración de otro testigo Edgardo Fernández Candia quien manifiesta que vive colindante a la ruta y se encontraba en el patio de su domicilio, siente un fuerte estruendo proveniente de la ruta pensando que era su camioneta la chocada y sale y encuentra una persona al medio de la calzada y decide prestarle auxilio y a unos 15 metros al norte ve el vehículo del cual baja una persona de apariencia joven, estatura media, rostro ensangrentado vestía polera blanca que gritaba *se me cruzó,*

se me cruzó yo no quería se me cruzó, luego descienden una mujer y un hombre y se dan a la fuga, mientras el cuerpo estaba en la calzada. Efectuaron las diligencias por orden fiscal en espera del equipo especializado, reciben llamada del oficial de guardia de la 3ª comisaría de Bulnes, cabo 2º Rubén Jara Arévalo le manifiesta que llegó una persona joven que voluntariamente le manifiesta haber sido el conductor del vehículo Fiat blanco involucrado en accidente de tránsito en la ruta 613 donde resultó una persona fallecida, se procede a su detención, le realiza la prueba respiratoria intoxilyzer que arrojó 0.95 gramos de alcohol en la sangre. Se quedaron ellos en el sitio del suceso a la espera de la instrucción fiscal. A las 23.44 horas del día 24 se presenta la persona en la unidad de Bulnes. Ese día no se presentaron denuncias por amenazas ni agresión ni daños. Se tomaron fotografías en el lugar, se le exhibe del set 1 de imágenes viendo en la foto 1, el vehículo participante marca Fiat color blanco que estaba en dirección al norte por la ruta N 613 que tenía su rueda izquierda introducida en la rivera, se ven las balizas del equipo de emergencia estaba con la persona fallecida. Los daños que se evidencian tiene un impacto en la parte delantera del vehículo, el foco, capot, parte del motor; foto 2, perspectiva más alejada del vehículo en el cual se evidencia que está en posición semi volcado; foto 3, el vehículo en dirección al norte, se ven sus ruedas del lado derecho, la ruta es bidireccional con una pista al norte y otra al sur; foto 4, rivera donde cayó el vehículo hacia el sur, unos 5 metros aproximadamente se ven los restos de chasis de la moto negra marca UM; foto 5, moto marca UM que quedó con ruedas traseras, motor y sin su rueda delantera. La víctima era Luis Elgueta Basso, y el nombre de la persona que se presentó en la comisaría de Bulnes era Carlos Vallejos Sandoval.

A la defensa le contestó que recibió la llamada del Retén Santa Clara a las 22.05, la llamada la habían recibido y de inmediato los llamaron, la ruta 613 es una ruta rural no de grandes dimensiones, era de tres capas, la cual estaba en muy buen estado porque la habían construido hacía muy poco, ese año, la berma es poca, está bien señalizada; en cuanto a la iluminación no hay luz artificial. Los vehículos que se estacionan afuera puede que ocupen parte de la calzada, pero el domicilio del testigo Fernández estaba al lado derecho, y si hubiera ocupado unos 50 centímetros, de lo que es la berma y un poco de la calzada. Si alguien se estaciona, un vehículo sobrepasa el eje de la calzada, y un conductor debe desviarse, el camino es rural,

pero principal. Los testigos apreciaron a una persona que descendió del vehículo y decía *se me cruzó, se me cruzó* y estaban en el lugar de los hechos.

Al tribunal le aclaro que él no vio la camioneta del testigo en el lugar, y no sabe cuáles eran sus dimensiones ni tampoco si estaba ocupando parte de la calzada.

2.- **Mariano Elías Muñoz Méndez**, cédula de identidad Nro. 16.534.978-4, sargento segundo de carabineros con Cabildo 522 Chillan Viejo, quien al fiscal le contestó que el día 24 de diciembre de 2021 se recepcionó llamado telefónico de 3ª comisaría de Bulnes manifestando que por instrucción fiscal debían constituirse sector Las Mariposas ruta N 613 kilometro 8. 400 con la finalidad de establecer la dinámica del hecho, empadronar testigos ubicar al imputado. Se constituyen en el lugar donde se logró observar que efectivamente se encontraba a un costado de la ruta en canal de regadío un automóvil y una motocicleta y tendido en la calzada se encontraba un cuerpo sin vida de una persona se comenzó a empadronar testigos del lugar toda vez que el conductor del móvil del costado regadío se había dado a la fuga, en el lugar se ubicó dos testigos del hecho, el primero identificado como Edgardo Fernández Candia quien manifestó que ese día de los hechos estaba en el domicilio de su tía en el lugar accidente alrededor de las 22.00 horas, escuchó un fuerte golpe al exterior del domicilio, lo cual lo asimiló a que le habían chocado su vehículo que lo tenía estacionado afuera, salió al exterior y observo que en la calzada se encontraba el cuerpo de una persona, se acercó a ver el cuerpo y observó que era una persona conocido lo identificó como su amigo con el apodo de Rorro, caminó un par de metros y vio una persona que se encontraba de pie con su cara ensangrentada el cual le manifestó *se cruzó, yo no quería hacerlo*, volvió al lugar en donde estaba el cuerpo tendido en la calzada y le tomó sus signos vitales apreciando que no mantenía signos vitales la persona tendida en la calzada y observó además que el lugar donde estaba la persona con cara ensangrentada había dos personas más, una de sexo masculino y otra de sexo femenino, los cuales indico que salieron huyendo, él los intentó seguir pero no les dio alcance. Posteriormente se le tomó declaración a otro testigo en el lugar identificado como Cristian Jarpa Fernández, el cual manifestó que el día de los hechos 24 de diciembre de 2021, alrededor de las 22.00 horas estaba paseando su perro por la ruta N 613 mismo lugar del accidente momento en que observó que pasó un

vehículo a gran velocidad y unos metros más adelante hizo un viraje en U y observo que pasó una motocicleta la cual era conducida por su amigo a quien apoda Rorro, Luis Elgueta y cuándo él se disponía a ingresar a su domicilio, sintió un fuerte golpe, el cual asimiló de forma inmediata a que había sido un accidente en que el auto había colisionado con la moto, concurrió al lugar del accidente y observó que tendido en la calzada se encontraba el cuerpo de una persona que identifico con el apodo de su amigo Rorro Luis Elgueta en compañía de Edgardo, el otro testigo, le tomaron sus signos vitales a la persona tendida en la calzada y no le encontraron signos vitales. Además, observó que del vehículo que estaba al costado de canal de regadío salieron tres personas, dos de sexo masculino y una de sexo femenino, los cuales salieron huyendo del lugar, trató de darles alcance, pero saltaron unos cercos y se fueron al sector Pozo de Oro. A ambos testigos se les realizó exhibición de set fotográfico conforme a protocolo interinstitucional donde no reconocieron al imputado por la oscuridad y porque mantenía su rostro con sangre. Posteriormente se recepcionó un llamado de la unidad policial indicando que a dicha unidad llegaron dos personas, una que se identificó como Carlos Vallejos Sandoval y Javier Vallejos Vivallos, indicó el sub oficial de guardia, que la persona identificada como Carlos Vallejos Sandoval manifestó ser el participante del accidente de tránsito; se concurrió al cuartel policial y se tomó contacto con fiscal regional quien autorizó la toma de declaración de Carlos Vallejos Sandoval a quien se le leyeron sus derechos y se le tomó declaración, quien libremente indicó que el día 24 de diciembre de 2021 alrededor de 17.30 horas estaba en el domicilio de sus padres en compañía de su amigo Camilo Montecinos, ingirió 4 cervezas de 350 centímetros cúbicos, en un momento concurrieron en el vehículo de su padre a la comuna de Bulnes, él como conductor, su amigo Camilo como copiloto, y su hermana Sandra Vallejos quien lo hizo en la parte trasera, concurrieron a la comuna de Bulnes, cargaron combustible, pasaron a comerse unos completos y posteriormente regresaron por el camino Los Tilos donde indica que en sector Las Mariposas, no recuerda horario observó que en la calzada había un vehículo estacionado, no recuerda si era camioneta o jeep el cual esquivó o adelantó y observó un reflejo que venía de frente, sintió un golpe en el vehículo, trató de controlar el vehículo que conducía, él no pudo y quedó semivolcado al costado de un canal de regadío, salió del vehículo, posteriormente salió Camilo y sacaron a su

hermana Sandra; se comenzó a juntar gente en el lugar; indicó que tiempo atrás había tenido un accidente con un colega que había fallecido y les dijo a las otras dos personas que andaban con él que huyeran del lugar. Posteriormente se le tomó declaración al padre de Carlos, identificado como Javier Vallejos Vivallos, a quien se le dieron a conocer sus derechos por el parentesco con el imputado, quien manifestó que el día 24 de diciembre de 2021, se encontraban en su domicilio, Carlos en compañía de su amigo Camilo reparando un vehículo, ingiriendo cervezas, no habló de cantidades, llega un determinado momento, Camilo le manifestó que iría a la comuna de Bulnes a cargar combustible y además que su hermana Sandra efectuaría una recarga telefónica, posteriormente alrededor de las 22.30 horas llegó Carlos, Camilo y Sandra al domicilio y que Carlos le había manifestado llorando que había matado a alguien, tuvieron una conversación en la cual Carlos le indica que había chocado a alguien que al parecer había muerto y el padre le consulta por qué no se había quedado en el lugar y Carlos le indica que por miedo, y le dijo que quería ir a la comisaría a entregarse y que lo acompañara. Además, se observó cuando se realizó el alcotest al imputado que arrojó 0.95 gramos y en base a las declaraciones se determinó que Carlos Vallejos Sandoval fue conductor en estado de ebriedad con causa de muerte y no prestó auxilio a la víctima, ni dio aviso del accidente a unidad policial más cercana. Carlos le manifiesta a su padre que iría a Bulnes a cargar combustible. El imputado manifestó que temía que lo agredieran, al empadronar a testigos del lugar, ninguno hizo referencia a intento de agresión a persona que huyó del lugar. De los dos testigos empadronados no indicaron que las personas del auto hayan querido prestar algún tipo de auxilio a la persona que estaba fallecida.

A la defensa le contestó que no recuerda la hora en que se constituyó en el lugar de los hechos. Las características de la ruta en que ocurrió el accidente por la oscuridad del lugar, es una línea recta con un canal de regadío al costado. La ruta no mantiene berma. El testigo Fernández Candia indicó que la camioneta estaba estacionada afuera en la ruta. Al llegar ya había trabajado personal de bomberos, Samu y carabineros territorial, pero ya no estaban en el lugar, al momento de llegar ellos no habían vehículos. Él se estacionó, no recuerda donde. La ruta si no tenía berma, lo más probable es que el vehículo haya ocupado parte de esta para estacionarse. La declaración del acusado fue colaborativa, entregó antecedentes de

lo que ocurrió, no puede establecerlo de forma completa, no entregó detalles del trayecto que realizó Carlos Vallejos, de a donde se dirigió, con lo declarado con el padre de Carlos Vallejos si tiene coincidencia, Se entregó por lo que indicó una hora y media después. Él mientras estaba en el lugar recibió un llamado de la comisaría, que eran dos personas una Carlos Vallejos. Desconoce horario entre que ocurre el accidente y se entregó. Él recibe el llamado y se dirige de Chillán a la 3ª comisaría de Bulnes, luego al sitio del suceso a 15 km. de la comisaría al llegar se realiza el trabajo en el sitio del suceso, se empadronaron testigos, se les toma declaración y luego se recibe el comunicado radial desde la unidad policial. No mantiene conocimiento si a Carlos Vallejos se le efectuó alcoholemia sí prueba de intoxicilayser.

Al tribunal le aclaró qué entre hecho y el alcotest no sabe cuánto tiempo paso. El testigo Fernández le indicó que el fuerte golpe que sintió lo asimiló a que le habían chocado su vehículo, pero no recuerda el lugar exacto donde estaba estacionado. Fue coincidente lo señalado por el acusado con la declaración de su padre en cuanto a con quien se encontraba en el domicilio, en que se encontraba ingiriendo cervezas con Camilo y en que las personas que subieron al vehículo para concurrir a Bulnes.

A la defensa nuevamente le contestó que no recuerda que el imputado haya dicho que le manifestó a su padre que lo acompañara a la unidad policial a entregarse, sí que el padre indicó que le manifestó que iría a entregarse.

3.- **Edgardo Jeremías Fernández Candia**, cédula de identidad nro. 17.934.781-4, independiente, con domicilio en sector Las Mariposas parcela 2 b Bulnes, quien al fiscal le contestó que ese día 24 de diciembre de 2021 estaba en la casa de una tía en el sector Las Mariposas en la comuna de Bulnes. Andaban entregando un regalo a una tía, estuvo media hora, sintió un estruendo muy grande pensando que habían chocado su vehículo que lo había dejado estacionado a la entrada de la casa de su tía, vio una persona tendida al medio de la calzada, llegó un primo y lo dieron vuelta, lo identificaron como El Rorro Luis Elgueta, le tomó los signos vitales y vieron que salieron unas personas del vehículo que estaba más al norte, y fueron a ver y vio a las personas y una de ellas ensangrentada que dijo *se me cruzo y yo no quería*, dijeron que estaban bien, y ellos regresaron al cuerpo a tomar los signos vitales, pero no había nada que hacer y las personas se fueron del

lugar; él sacó su vehículo, lo puso de norte a sur, con luces de emergencia para que no llegaran más vehículos porque el cuerpo estaba al medio de la calle y luego llegó carabineros y les tomaron declaraciones. Desde la entrada de la casa de su tía donde estaba estacionada su camioneta y hasta la carretera propiamente tal, había unos diez metros y al vehículo y desde éste al cuerpo unos diez metros más. La camioneta estaba en un espacio desde la entrada a la carretera y con las ruedas afuera, estaba un poco hacia afuera y los vehículos tienden a desviarse para hacerle el quite. No podría reconocer a la persona que dijo *se me cruzó*. Las personas que salieron del vehículo no prestaron ayuda. A estas personas que salieron del vehículo, no los amedrentaron ni agredieron porque eran tres personas, Cristian Jarpa y Cristóbal Candia que eran sus primos.

A la defensa les contestó que las llamadas a carabineros y a la ambulancia no sabe quién las efectuó. La carretera en el lugar donde ocurrió el accidente es de un sentido dos calzadas, de norte a sur, no hay berma en ese lugar. Si un vehículo se estaciona afuera se ve obligado a ocupar parte de la calzada.

Al tribunal le aclaró que desde la calzada al eje central queda a unos centímetros una rueda del lado izquierdo, la que estaba en la calzada y todo el cuerpo de la camioneta a la entrada de la casa de su tía. Su vehículo estaba estacionado de sur a norte, los vehículos circulan en la misma dirección, el cuerpo estaba a diez metros al sur de donde estaba su camioneta.

4.- Rubén Darío Jara Arévalo, cédula de identidad número 19.530.282-0, Carabinero de Quillón, quien al fiscal le contestó que el día 24 de diciembre de 2021 estaba de servicio de guardia en la 3ª comisaría de Bulnes, a las 22.00 horas se recepciónó un comunicado radial de parte de personal de Santa Clara donde había un accidente con resultado de muerte donde se activaron los protocolos para determinar quién causó el accidente. Horas más tarde se presentaron en el servicio de guardia de la Tercera Comisaría de Bulnes, Carlos Daniel Vallejos Sandoval acompañado de su padre que se llamaba Javier, quien indicó angustiadamente que había atropellado a una persona que había muerto. Se le realizó un control de identidad conforme al artículo 85 que arrojó su identidad Carlos Daniel Vallejos Sandoval y por lo que indicó se procedió a su detención por el delito y porque estaba bajo el efecto del alcohol por el hálito alcohólico y rostro congestionado. Se comunicaron con el fiscal de turno Andrés Salgado Valdevenito quien instruyó el

alcotest y alcoholemia y se le practicó alcotest que arrojó 0.95 gramos de alcohol en la sangre. Luego el personal lo trasladó al hospital para realizar la alcoholemia horas más tarde. Quedó en la 3ª comisaría de Bulnes detenido para la audiencia de control. La hora en que se presenta Carlos Vallejos en la 3ª comisaria de Bulnes. Entre que se produce el comunicado radial del accidente y se toma el alcotest 1 hora y media. Al ir al hospital a practicar la alcoholemia atendieron a Carlos y realizaron la alcoholemia no recuerda al doctor. Emanó un DAU, el cual decía que tenía lesiones leves y el doctor decía que tenía hálito alcohólico. A él le constó el hálito alcohólico por el fuerte olor a alcohol que mantenía.

A la defensa le contestó que a su representado se le leyeron sus derechos cuando se le interrogó y que tenía derecho a guardar silencio y él firmó. Él no le tomó declaración.

5- **Cristóbal Antonio Candia Elgueta**, cédula de identidad número 20.273.004-3, con domicilio en Sector Las Mariposas de la comuna de Bulnes, quien al fiscal le contestó que el día 24 de diciembre del año que ocurrió el hecho, estaban realizando un *compartir* en su casa, cuando a eso de las 22.00 horas sintieron un estruendo fuerte en la calle, a lo cual salió corriendo a ver que había sucedido y al llegar al lugar ve a una persona tirada en la calle sin notar que era su tío y al acercarse un poco más se dio cuenta que era él, al mirar alrededor vio a una persona en el piso arrodillada gritando, fue a su casa a tratar de comunicarse con la madre del fallecido y al volver a la calle no había nadie, la persona arrodillada en el piso ya no estaba. Al hermano de su madre al notarlo tirado en el suelo no tenía pulso en el cuello, ni en las muñecas al tomarle los signos vitales, el golpe, el choque del vehículo fue de tal magnitud que lo dejó como estaba. Él sintió el estruendo del accidente y vieron al vehículo en una zanja y la moto ahí mismo y la persona acá fallecida. A la persona que estaba arrodillada la podría reconocer si la ve otra vez, está en la sala de audiencias sindicando al acusado. El sector donde ocurrió el hecho es el sector Las Mariposas, Ruta N 613. Luego de accidente no se generó gresca. Al momento de ver a la persona y correr a su casa a llamar a su mamá y al volver no estaba. El fallecido era Luis Rodrigo Elgueta Basso.

A la defensa le contestó que no sabe quién llamó a carabineros esa noche.

A tribunal le aclaró que el cuerpo de la víctima estaba al frente de una casa y el auto y la moto estaban a unos 30 metros del cuerpo.

6.- **Cristian Alejandro Jarpa Fernández**, cédula de identidad número 16.992.309-4, domiciliado en Sector Las Mariposas S/N, de la comuna de Bulnes, quien al fiscal le contestó que ese día en la carretera 613 kilometro 8, Las Mariposas, iba paseando su perro hacia el sector Pozo de Oro, vio pasar un vehículo a alta velocidad, luego se devuelve a su casa y ve a su amigo Rorro, lo saludó y luego él llega al puente Las Mariposas y siente un ruido del auto que impactó de frente a la moto de su amigo, se acercó al lugar y le dieron los primeros auxilios, y Rorro estaba fallecido, luego fue al auto volcado al lado y les prestó ayuda, no se les faltó el respecto, luego fueron donde Rorro para que no pasaran autos, luego vuelven y una niña y un joven salen a hablar por teléfono, regresan y llevan al conductor, pasaron por parcelas, llegan a *pozo de oro* y pasó un auto y se los llevó. Su amigo Rorro iba hacia el sur y el auto hacia el norte, colisionan de frente el auto iba hacia el norte. A las personas del auto se les prestó ayuda cuando iban saliendo del auto. Las personas iban por parcelas, eran los tres que venían del auto. Iban por dentro de las parcelas, eso lo sabe porque los siguió para que prestaran ayuda. El chofer del auto decía *me voy a ir preso, me voy a ir preso* gritaba, dicha persona está en la audiencia reconociendo al encartado. La fecha en que ocurrió el hecho fue el 24 de diciembre a las 10.00 de la noche, el año no lo recuerda. La persona que conducía no prestó ayuda al *Rorro*.

Al defensor le contesto que salieron tres personas del vehículo, el conductor quedó en el lugar arrodillado en el piso, el cual se va del lugar porque lo vuelven a buscar las otras dos personas. No sabe quién llamó a carabineros o a la ambulancia. Él constató los signos vitales a los minutos del hecho, estaba fallecido, se le tomaron los pulsos y estaba fallecido.

Al tribunal le aclaró que él se acercó con Edgardo Fernández a prestar ayuda a salir del auto, y las tres personas estaban saliendo y les dijeron que estaban bien. Él los siguió por media hora porque ellos iban saltando los cercos. Los siguió hasta Pozo de Oro.

7.- **Camilo Ignacio Montecino Cerda**, cédula de identidad nro. 20.273.220-8, con domicilio en parcela 10, sitio 2 El Caracol Bulnes, quien al fiscal le contestó que el 24 de diciembre para navidad, a las 2.00 de la tarde fue al domicilio del acusado de Carmelitas a arreglar su vehículo Fiat 1, plomo y a las 5.00 o 5.30 fueron a Bulnes, el acusado cómo chofer, él de copiloto y su hermana Sandra

Vallejos a Bulnes a cargar combustible, dieron vueltas por la plaza, fueron comer completos, luego a cargar combustible, luego fueron al sector Tres Esquinas y Sandra Vallejos fue a hacer una recarga al teléfono, luego fueron al Rio Diguillín conversaron, consumieron cervezas, una y media cada uno, Carlos Vallejos y él, antes que se oscureciera decidieron venirse y saliendo del rio pasaron por una poza de agua, donde se detuvo el auto, tuvo un problema, se salió el filtro de bencina, Carlos lo conectó, lo arregló y luego se subieron y van a Carmelitas de regreso a la casa, se oscureció y en el sector Las Mariposas iba conversando con Sandra Vallejos, llegando al sector Las Mariposas y sintió que Carlos Vallejos hizo como un desvío o adelantamiento, él sintió un golpe y perdió la conciencia y despertó cuando el auto estaba dado vuelta y Carlos rompiendo el parabrisas delantero para salir del auto habían producto accidente, primero salió Carlos, lo ayudó a él, luego ayudó a Sandra, salieron a la berma para ver lo sucedido y él sacó el teléfono y Carlos Vallejos se dirige a ver lo sucedido y al regresar llegó llorando, traumatado diciendo *falleció falleció*, llorando tirándose al suelo, porque tiempo atrás había visto a una persona fallecida, y vio apagar al chofer cuando falleció y por eso se traumatizó, Carlos lloraba, Sandra Vallejos le dijo que se fueran porque se acumuló mucha gente y nunca les había pasado algo, se fueron por los potreros y alguien venía a la siga gritando, luego de llamar a Camila Sandoval, ésta los pasó a buscar para llevarlos al domicilio de Carlos Vallejos en Carmelitas; a él lo vinieron a buscar unos amigos para llevarlo al *caracol*, a su casa, pasaron unos 40 minutos y lo llamó el acusado para contarle que se iría a entregar a Bulnes, lo acompañó y él ya se había entregado.

La defensa no contra examinó.

8.- **Ana María Rivas Sánchez**, cédula de identidad número 15.164.353-1, vendedora, domicilio reservado, quien al fiscal le contestó que sobre el accidente el joven que lo mató a Luis Rodrigo Elgueta Basso que es el fallecido en el accidente, encuentra injusto lo que ha pasado, ella no estaba en el momento del accidente estaba afuera, al enterarse de los testigos es que falleció en el momento y que la persona causante no le prestó ayuda. La víctima dejó hijos, era una persona, no debió dejarlo ahí, tenía una hija chica y un hijo adolescente con depresión con intento de matarse. Si el joven Carlos es culpable, que pague. Esto ocurrió en Las Mariposas. Los niños a la época de los hechos tenían 4 y 15 años, su hijo tuvo

intentos de matarse. Ella quiere que se haga justicia. Los testigos que lo vieron dicen que él fue. Ella está sola con sus hijos, a su hija chica no la puede dejar sola, no puede tener un trabajo estable para sacar a sus hijos adelante. La víctima era obrero en el fundo Los Tilos. Su hijo siente rencor con la persona que mató a su padre para navidad, más si era un padre presente.

II.- Pericial:

1.- Álvaro Ignacio Chávez Rodríguez, cédula de identidad nro. 19.090.932-2, químico farmacéutico, con domicilio en camino Penco Concepción, quien en reemplazo de la pericia efectuada por Francisco Javier Vega Yáñez, Químico Farmacéutico del Servicio Médico Legal, expone sobre el informe de alcoholemia y que tiene por nombre OH 9122 y fue emitido el día 17 de enero del año 2022, en este informe los peritos que lo suscriben certifican que la muestra de sangre identificada como perteneciente a don Carlos Daniel Vallejo Sandoval fue tomada el día 25 de diciembre del año 2021 a las 03:48 minutos en el hospital de Bulnes por el médico Julio Orrego Arroyo; esta muestra de alcoholemia fue recibida en óptimas condiciones de conservación. El análisis científico de la muestra se realizó mediante una técnica analítica llamada cromatografía gaseosa acoplada a headspace, dando como resultado un valor de 0,57 gramos por litro; ahora según el oficio 1268 del año 2022 en el cual hace referencia a la proyección del valor de alcoholemia al momento del hecho que sería a las 22:00 horas del día 24 de diciembre del año 2021, expone que los estudios de retroproyección son estudios que sirven de manera orientativa y como complementarios, que las estimaciones de alcoholemia se realizan mediante un estudio de un valor conocido de alcoholemia a uno no conocido; los cálculos de esta proyección se realizan según la biografía en relación a las farmacocinética de eliminación del alcohol del cuerpo; indicando que la eliminación del alcohol no es la misma para todos los individuos ya que se pueden ser afectadas por algunos factores, como por ejemplo, el peso, la edad u otro estado metabólico de la persona, por lo que la bibliografía indica que existen tres tipos de metabolizados, están los metabolizadores lentos, los cuales eliminan el alcohol del cuerpo a una velocidad de 0,10 gramos por litro en una hora, luego están los metabolizadores rápidos que eliminan el alcohol a una velocidad de 0,15 gramos por litros en una hora y podemos encontrar a los metabolizadores ultra rápidos que eliminan el alcohol a una velocidad de 0,30 gramos por litro en 1 hora.

Para este caso y según los antecedentes que se tienen, se calculó la posible alcoholemia y para estos 3 niveles obteniéndose valores de 1,15 gramos por litros si que fuera un metabolizador lento 1,44 gramos por litros si es que fuera un metabolizado rápido o 2, 31 gramos litro si es que fuera un metabolizados ultra rápido. Concluye con el fin de no perjudicar al examinado, que la alcoholemia de don Carlos Daniel Vallejo Sandoval a las 22.00 horas del día 24 de diciembre del año 2021 podría haber estado alrededor del alrededor del valor 1,15 gramos por litro.

El fiscal no formuló preguntas.

A la defensa le contestó que la pericia que se realizó es de orden orientativa y complementaria porque son valores que se obtiene desde uno que no es un valor que se tenga con seguridad, ya que estamos viendo el valor en el tiempo hacia atrás, entonces como es orientativa, podría verse afectado, ya sea, por algún otro factor, entonces sirve como referencia. Dentro de los antecedentes que podrían considerar está el peso, la edad u otro factor de salud de la persona a quien se le toma la muestra y en peritaje que él no lo realizó, y los valores se consignan en la boleta de alcoholemia que emite el centro de salud, ahí se especifican los datos del examinado, la edad y la apreciación clínica también; la estatura sí tiene incidencia o si tiene alguna patología, esos factores no los tuvieron en consideración, sólo la edad. Dentro de la ciencia que desarrolla puede determinar el grado alcohólico en la sangre de forma fidedigna, clara y objetiva que tiene una persona en un momento determinado es la alcoholemia, la muestra de sangre es un examen indubitado para indicarle la alcoholemia y los gramos de alcohol por litro de sangre y la fecha que se realizó la proyección no la recuerda, pero está en el oficio 1268.

2.- Bastián Andrés Poblete Gajardo, cédula de identidad nro. 18.175.836-8, Médico legista de Chillán, con domicilio institucional en Constitución nro. 1002 Chillán, quien sobre su pericia expone el informe de autopsia número 352 de 2021 que registra fecha de autopsia el 25 de diciembre de 2021, en mesa de autopsia cadáver de sexo masculino traído por carabineros con antecedente de encontrado en ruta N 613 ingresa desnudo, al examen externo se destaca rigidez generalizada, livideces desplazables; en el dorso presenta como lesiones, erosiones y excoriaciones múltiples en cara, tórax, abdomen, ambas extremidades superiores y ambas extremidades inferiores presenta heridas contusas en mentón, en pierna

derecha y en pierna izquierda con exposición ósea, presenta avulsión entre primer y segundo dedo de la mano izquierda; al examen interno, en cabeza el cuero cabelludo presente infiltración sanguínea en región frontal y parietal derecha, el cráneo presenta fractura de la fosa anterior derecha de la base del cráneo; el encéfalo presenta hemorragia subaracnoidea del hemisferio derecho generalizada y en región parietal izquierda presenta también hemorragia intra ventricular bilateral. En tronco encefálico y cerebelo, ambos presentan hemorragia subaracnoidea y presenta sección completa el tronco encefálico, en cuello presenta infiltración sanguínea retro faríngea y retro esofágica; presenta luxa fractura de primera y tercera vértebra cervical y fractura de séptima vértebra cervical. En tórax, en la parrilla costal presenta fractura de la primera vértebra izquierda, en cavidades plurales presenta aproximadamente 400 centímetros cúbicos de sangre en cavidad pleural izquierda; en pulmones, el pulmón derecho presenta contusiones en el lóbulo superior e inferior y desgarros en el lóbulo inferior y el pulmón izquierdo presenta contusión del lóbulo inferior. Corazón no presenta lesiones, en la aorta presenta un desgarro a nivel de aorta torácica descendente. En abdomen presenta aproximadamente 80 centímetros cúbicos de sangre, en cavidad peritoneal el mesenterio presenta focos de contusión y desgarro. El resto de los órganos abdominales no presentan lesiones. En esqueleto presenta fractura de húmero derecho, luxa fractura de muñeca derecha, fractura de sínfisis púbica, luxa fractura sacro ilíaca bilateral y fractura del tercio distal del fémur derecho e izquierdo. Se tomaron muestras para estudio toxicológico y alcoholemia. En base a lo expuesto se concluye se trata de un cadáver de sexo masculino identificado como Luis Elgueta, la causa de muerte fue politraumatismo grave; la causa de muerte es compatible con el accidente de tránsito; por la gravedad de las lesiones ninguna atención médica habría resultado efectiva en evitar la defunción de la víctima. Se estima una data de muerte aproximadamente de 12 a 18 horas de realizar la pericia. Se adjunta fijación fotográfica

Al fiscal le contestó que no recuerda la hora en que se practicó la autopsia.

El defensor no contrainterrogó.

3.- **Francisco De La Vega Arenas**, oficial de Carabineros SIAT de Osorno, quien respecto de su informe técnico pericial de investigación de accidente en el tránsito 122-A-2021, de fecha 18/01/2022. Expuso que el día 24 de diciembre de

2021 se solicitó la concurrencia del equipo SIAT por un accidente que se suscitó a las 22.00 horas en ruta N 613 próximo al cruce camino las Mariposas en Bulnes, al llegar al lugar del accidente tipo colisión con resultado de muerte y daños, en el siniestro vial hubo dos participantes, el participante 1, Carlos Vallejos Sandoval que conducía el automóvil PPU VX 87 76, y el participante 2 un motorista fallecido identificado como Luis Elgueta Basso que conducía la motocicleta PPU WP 741. En cuanto a la dinámica técnica, el participante 1, el conductor del vehículo, transitaba por ruta N 613 transitaba al nor nor oriente y el conductor de la moto sur sur poniente, el participante 1 conduce en estado de ebriedad a una velocidad no razonable ni prudente, sumado a una de las hipótesis que indicará realiza el cruce o traspaso del eje de calzada demarcado con línea continua, obstruyendo la circulación del motorista provocándose la interacción de ambos vehículos, colisiona el auto a la motocicleta siendo la zona de impacto como zona A. Ocurrida la primera interacción y por la fuerza del impacto sale eyectado y pasa por sobre el automóvil, por sobre el parabrisas y techo cayendo a la calzada. Dentro de los desplazamientos, el auto tracciona a la moto traspasándola por arrastre a la izquierda, desde la calzada hasta la salida de la carpeta de rodado que es la parte asfáltica y se suscita volcamiento de la motocicleta, cayendo la moto al interior de canal de regadío adyacente a la calzada y el vehículo continúa el mismo desplazamiento e impacta un cerco perimetral para seguidamente caer a la misma acequia volcando. Una vez que el vehículo está volcado, el conductor del automóvil se da a la fuga del lugar, no dándole auxilio a la víctima, esto es, al conductor de la motocicleta. Como causa basal se origina por obstrucción de la pista de circulación del conductor del automóvil hacia la motocicleta. Hay tres factores que se señalaron, la conducción en estado ebriedad que se funda en la prueba respiratoria, una vez que se presentó en la unidad policial el resultado arrojó 0,95 gramos por litro. El informe de alcoholemia no lo informa al personal del equipo SIAT. Secundariamente se cita el conducir a una velocidad no razonable ni prudente, al no contar con elementos técnicos para calcular numéricamente, sí hay características que lo llevan a concluir por la magnitud de los daños en la estructura de ambos vehículos, las consecuencias del conductor de la moto de la proyección y deceso por lesiones y longitud o distancia en que se provocaron los desplazamientos dentro de la calzada hasta la salida de los vehículos, de casi 80

metros. El esparcimiento de indicios y elementos por la interacción proporcional por energía y fuerza al momento de colisionar. Como hipótesis se señalaron tres, la primera es que, el conductor efectúa el cambio de pista traspasando el eje de línea continua para efectuar adelantamiento del vehículo detenido en la vía, por lo señalado por el conductor, pero este vehículo no fue identificado al arribar al sitio del suceso. Segunda hipótesis, el cambio de pista se origina por conducción no atenta a las condiciones del tránsito, lo que se traduce en desentenderla, como por hablar por teléfono o conversar, y la última por la polarización afectiva, esto es porque la persona está en el lugar, pero la mente en otro lugar y desvía el desplazamiento. No obstante, las hipótesis, el origen del accidente es la obstrucción de la pista del participante uno al conductor de la motocicleta. Como elementos técnicos hallados en el sitio del suceso, el levantamiento planimétrico fotográfico, la rotura de la carpeta de rodado producto de la interacción de ambos vehículos que se origina y nace en la carpeta usada por el conductor de la motocicleta, lo que corrobora el traspaso del eje de la calzada del conductor 1 obstruyendo la vía, y segundo, el arrastre de la huella se produce por el proceso de tracción del auto a la moto sacándola de la pista de circulación, sacándola a la berma, produciendo los volcamientos. La descripción de daños que mantienen en su estructura es conteste con la interacción y dinámica, esto es, con el arrastre y posterior volcamiento. Se descarta una falla técnica o mecánica de ambos vehículos que hubiese dado origen al accidente investigado. Como elementos técnicos se mantienen los indicios en la zona y posterior a ellas, esto es, partes de los vehículos, micas y plásticos producto de la interacción, la dinámica se fundamenta también en base a la posición final de ambos vehículos señalados en el plano, la declaración del participante 1, entregada a carabineros, que adoptó el procedimiento de su detención que se evacua dentro del informe técnico de la SIAT. En cuanto a las condiciones lumínicas atmosféricas, había carecía de alumbrado público, pero ambos vehículos mantendrían sus sistemas luminosos en buenas condiciones conforme se ratifica en peritaje técnico mecánico y en parte también de la versión entregada por conductor 1, quien observa el reflejo del vehículo en la maniobra de adelantamiento en que se concluye que se apreciaron ambos antes del siniestro vial. Dentro de las infracciones accesorias, los dos conducían vehículos motorizados sin haber obtenido licencia de conductor. Para el participante 1, la conducción en estado de

ebriedad se estableció por la prueba respiratoria y no prestar auxilio a la víctima en el lugar del accidente.

Al fiscal le contestó que las fotos del informe técnico al exhibírselas las podría reconocer y también el plano. Se le exhibe las fotos del cd Nro. 9, viendo en la foto 1, parte de la huella de arrastre que se originó de la tracción del auto móvil a la motocicleta y dentro de la calzada se ven indicios proyectados por la interacción; foto 2, con letra b, zona de volcamiento en que se ve el auto volcado dentro de la acequia, se ven daños del cerco perimetral impactado del predio al volcamiento; foto 3, con el nro. 1, se ve rotura de la carpeta de rodado de la calzada donde se produjo la primera interacción, y lateralmente se ve la huella de arrastre donde se inicia la tracción del auto sobre la moto hacia la salida de la carpeta de rodado; foto 4, huella de arrastre con restos del accidente, producto de la tracción del auto sobre la moto; foto 5, continuación de las huellas de arrastre que se proyecta a zona de volcamiento de ambos vehículos; foto 6, continua la huella de arrastre que se proyecta desde la zona de arrastre hasta la salida de la carpeta de la pista usada por la moto; foto 7, huella de arrastre que se va desgastando, al costado izquierdo al borde de la calzada del encadenado de la moto; foto 8, huella de arrastre, resto de encadenado de la moto, y anatomía del cadáver; foto 9, restos de plástico del encadenado de la moto proyectados por la dinámica del accidente; foto 10, restos de plásticos en la faja de tierra, se ve moto volcada y automóvil en su posición final, foto 11, rueda de la moto proyectada por interacción de ambos vehículos; foto 12, parte frontal de automóvil volcado dentro de la acequia, se ven daños en parte frontal, deformación proporcional a una velocidad no razonable ni prudente y el impacto; foto 13, fijación del lateral derecho del auto; foto 14, posición de parte posterior del auto Fiat modelo 1; foto 15, fijación del techo del auto, se ve la deformación, por la interacción con la anatomía del motorista y demás hendiduras; foto 16, estructura de la motocicleta inmersa en el canal de regadío; foto 17, lateral derecho de la moto; foto 18, parte posterior de la moto, y posición final dentro del canal de regadío. Se le exhibe el Plano nro. 8, indicando que en la parte inferior se aprecia el auto 1, se ve cambio de pista circulación a mano izquierda del eje demarcado con línea continua, al subir la imagen se ve el traspaso del eje de la calzada y donde se provoca la zona de impacto del auto con la moto, luego continua el desplazamiento con proceso de tracción, a mano derecha el cuerpo del

conductor de la moto, luego sigue la tracción y luego la moto termina en su posición final y zona B achurado donde impacto el automóvil número 1. La pista de circulación se ve un número 2, se ve desplazamiento previo de la moto.

A la defensa le contestó que en cuanto a las tres hipótesis, si hubiese acreditado la existencia del vehículo estacionado en la calzada no cambia la conclusión porque hay una línea continua, no se puede realizar el adelantamiento, si no hay más por donde circular, debió tomar las medidas para realizarla sin poner en riesgo a los demás conductores, por ende, la causa basal es la obstrucción de pista, si el conductor hubiese necesitado imperiosamente adelantar debió tomar los resguardos. Él supo que se tomaron alcoholemia, y de lo que arrojó el intoxilyzer, el resultado de la alcoholemia llega después al ministerio público, él no lo recepcionó, él solo manejó el valor del alcotest.

Al tribunal le aclaró que antes del lugar del impacto, no habría curva, no sabe por área semiurbana hay varias, es línea recta, previo no hay curvas. La velocidad límite no la recuerda, no recuerda si había algún tipo de señal.

4.- Informe de Alcoholemia N° 91/22, de 17/01/2022, del Servicio Médico Legal de Concepción, emitido por el Perito Químico Farmacéutico Francisco Javier Vega Yáñez, incorporado en los términos del artículo 315 del CPP.

III.- Documental:

- 1.- Copia prueba respiratoria, practicada al acusado de fecha 24 .12.2021.
- 2.- Certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el RVM, del vehículo VX.8776, conducido por el acusado.
- 3.- Hoja de vida del conductor del acusado.
- 4.- Certificado de defunción de la víctima.
- 5.- Dato de atención de urgencia de acusado de fecha 25.12.2021.
- 6.- Acta de Levantamiento de fallecidos de Servicio Médico Legal

IV.- Otros medios de prueba: con numeración del auto de apertura.

- 1.- 5 imágenes.
- 8.- un plano contenido en informe SIAT.
- 9.- 18 fotografías en un cd contenidas en informe SIAT.

SÉPTIMO: Prueba de la Defensa. La defensa técnica del acusado se adhirió a la prueba del ministerio público y rindió la siguiente prueba particular.

I.- Testimonial. Consistente en los asertos de:

1.- **Sandra Catalina Vallejos Sandoval**, cédula de identidad nro. 21.980.535-7, perteneciente a la Armada de Chile, con domicilio en las carmelitas, Bulnes, quien manifestando ser la hermana del acusado, a la defensa le contestó que declara porque su hermano está siendo acusado por un accidente vehicular ocurrido el 24 de noviembre de 2021, se celebraba navidad, esa tarde estaba su hermano con su amigo arreglando su auto, luego fueron a Bulnes a echar bencina y pasaron a comprar completos, luego pasaron a recargar el celular, luego a comprarse tres cervezas y fueron al río, luego se hizo tarde y volvieron y en el trayecto se le cayó algo al auto y pararon y en eso su hermana la llamó y le dijeron que estaba en eso, lo arreglaron y se fueron y su hermano le hizo el quite a un auto estacionado y chocó con una moto, después le ayudó a salir a ella del auto y salió el amigo de su hermano y empezó a llorar a gritos su hermano y lo trataba de calmar quería ir a ayudar al señor tirado en la calle, pero no podía y llegó gente al lugar y empezaron a gritarles a ellos en forma agresiva y al amigo de su hermano, se había desorientado y al darle miedo que les pegaran porque los señores se habían puesto agresivos y ella levantó a su hermano y le dijo que se fueran y lo llevó más lejos de allí y llamó a su hermana y le dijo que los viniera a buscar porque los caballeros los empezaron a perseguir y luego le contó a su padre y fueron a los carabineros. Ella en esa época tenía entre 16 y 17 años. Ella no prestó declaración en carabineros, ella estaba allí, pero no la hicieron declarar, al otro día prestó declaración. Su hermano estaba en estado de shock, desesperado, lloraba, gritaba, trataba de ir donde el caballero a ayudarlo, pero no podía caminar y estaba tiritando y le decía que lo había matado, que lo quería ayudar, pero no podía en la condición en que estaba su hermano, ella se lo llevó del lugar para que se calmara. Ella en el auto venía con el celular, y el accidente ocurrió porque la moto no tenía luz y su hermano no la vio y ella tampoco vio una luz que viniera del frente. El amigo con el cual venía es Camilo Montecinos, éste se golpeó la cabeza, estaba desorientado.

Al fiscal le contesto que bebieron 3 cervezas sueltas, su hermano antes de conducir el vehículo no tomó cervezas, en el río se tomaron una y la otra a media, entonces sí tomó cervezas. Entre que se van del lugar donde tuvieron la avería del auto, hasta que ocurrió la colisión con la moto, pasó una hora, y entre que salen del río y se produce la pana, pasaron 30 minutos. Su hermano la ayuda a salir del auto, él rompió el vidrio de adelante porque la puerta no se podía abrir, se había doblado,

la sacó por delante y después su hermano ayudó a salir al copiloto. Su hermano no estaba en condiciones de ayudar a la persona que estaba tendida. Las personas de las casas que estaban al frente les gritaron groserías que eran asesinos y se hubieran quedado tal vez les podían haber pegado, se acercaron a su hermano con groserías, pero no le pegaron. Cuando ella llamó a su hermana estaba sola, no estaba su hermano ni su amigo, estaba su hermano cerca, a su hermana la llamó con el celular de Camilo, se comunica por el teléfono celular. Su hermano es mayor tres años, en ese tiempo su hermano era mayor de edad.

Al tribunal le aclaró que entre 3 a 4 personas les gritaban groserías y eran constantes. Las personas les decían que se estaban arrancando y los agarran, la persona que los siguió por la carretera y corrieron por la carretera hacia su casa, la persona los siguió por 15 minutos y esa persona se quedó en la carretera y también a Camilo lo seguían, iban los tres.

OCTAVO: Alegatos de clausura y réplicas. El fiscal en su alegato final expuso que se ha acreditado la responsabilidad del encausado por los dos ilícitos acusados, la participación del imputado en la conducción en estado de ebriedad a través de las declaraciones de testigos, que don Carlos Vallejos condujo en estado de ebriedad el vehículo Fiat y ello fue relatado a través de Cristian Jarpa y Cristóbal Candia, quienes reconocieron en el juicio al acusado, además el acusado se presenta aproximadamente una hora y media después en la Tercera Comisaría de Bulnes, esto es, después de ocurrido el hecho y es identificado según declaró por el carabinero Rubén Jara como Carlos Vallejos, quien dijo que había atropellado a una persona y que había muerto siendo un antecedente además aportado por Mariano Muñoz, que tanto don Cristian Jarpa como Edgardo Fernández señalaron que el conductor del vehículo indicaba que la víctima se le había cruzado, lo que fue ratificado por el testigo Fernández quien señaló que además éste decía *yo no quería*; por su parte el propio acusado y su hermana Sandra que también declaró en juicio señaló que éste conducía el vehículo antes señalado. El estado de ebriedad se ha acreditado con diversos antecedentes, así en la investigación desarrollada por SIP, Mariano Muñoz Méndez refirió haber tomado declaración, entre ellos al acusado don Carlos Vallejos, quien señaló que cuando se encontraba arreglando un vehículo en la casa de su padre ahí ingirió cervezas, aproximadamente cuatro cervezas, que luego van hasta la ciudad de Bulnes, cargan combustible y

posteriormente comen unos completos y posteriormente van hacia el sector donde estos habitan y en el sector de Las Mariposas al intentar hacer un adelantamiento señala el acusado y de frente colisiona a un vehículo que resultó ser en definitiva el vehículo de la víctima Luis Rodrigo, además por la propia declaración efectuada por don Mariano Muñoz, funcionario de la SIP, que en sección de investigación policial que desarrolla esta investigación don Javier Vallejos le declaró que también en su domicilio el acusado había ingerido cervezas; por su parte la declaración de don Camilo Montesino y de la hermana del acusado también se desprende que momentos antes de la colisión en un río también se ingirió entre don Camilo y el acusado, tres cervezas, es decir, el día 24 de diciembre de 2021 en al menos dos momentos sostenemos que hay consumo de alcohol. Por su parte también don Matías Utreras señala en su testimonio que recibe un llamado telefónico por parte de don Rubén Jara, funcionario policial de la Tercera Comisaría de Bulnes, que le señala que había llegado al lugar de Carlos Vallejos y que éste había señalado que había tenido participación en el delito que se investigaba y también constó a través de la propia declaración de don Rubén Jara, también sumado con los dichos de Matías Utreras, que el acusado tenía un rostro congestionado, un hálito alcohólico y además que se le practica el alcotest, el cual arrojó 0,95 gramos de alcohol por litro de sangre en el cuerpo. Esos tres antecedentes también vienen a probar que conducía el acusado en estado de ebriedad y la responsabilidad del acusado queda de manifiesto a través de la declaración del capitán Francisco De la Vega Arenas quien señala que la causa basal es la conducción en estado de ebriedad por parte del acusado y además que este conducía a una velocidad no razonable ni prudente, lo cual pudo fundar en diversos antecedentes, tales como, que el arrastre que había generado la colisión, en consecuencia, esto es, el fallecimiento de una persona en el sitio del suceso y el daño que se había provocado en particular en ambos vehículos, de lo cual se denota la energía de la colisión y en definitiva se desprende que el imputado no iba en condiciones para estar atento a una conducción prudente, así lo anterior es confirmado también por una alcoholemia que fue presentada de 0,57 gramos de alcohol por litro de sangre en el cuerpo del propio acusado que practica luego de las 3:00 de la mañana, aproximadamente 5 horas después del hecho, esto es, las 10:00 de la noche y que viene a complementar dicha alcoholemia, el proyectivo respecto del que don Álvaro Chávez depuso en juicio y pudo estimar

que aproximadamente a la hora de ocurrido los hechos, el acusado conducía una graduación alcohólica de 1,15 gramos de alcohol por litro de sangre en el cuerpo, interpretación más beneficiosa dentro de la tabla que señaló. Existen varios antecedentes que pueden estimarse en definitiva que el acusado condujo en estado de ebriedad y que producto de esto se produce la colisión que lleva al fallecimiento de la víctima tal como lo depuso el perito del Servicio Médico Legal Bastián Poblete. Por último, en cuanto al artículo 195 son requisitos copulativos tal como lo ha señalado la Corte Suprema y que en cuanto al presupuesto de prestar ayuda en lo posible a la víctima quedó de manifiesto, a través de la declaración de testigos que el imputado no presta ayuda de lo posible a la víctima y además huye del lugar, que no había fundamento y así quedó demostrado un juicio para huir del lugar e incluso hay testigos como Cristian Jarpa que señala que incluso fue hasta el lugar donde está el vehículo con el objeto de ofrecer su ayuda y en términos tal como él lo dice no eran en términos violentos y efectivamente lo sigue saltando cercos, es decir, con la clara intención de parte del acusado de eludir la acción de la justicia, de huir en definitiva del lugar como responsables de su participación particularmente el acusado en los hechos porque Sandra en el juicio señala que arrancaron por la vía pública, lo que no es cierto, puesto que en definitiva fueron saltando cercos de diversas parcelas; también quedó demostrado en juicio que a lo menos Sandra tenía un teléfono celular por lo cual se podría haber llamado a la autoridad, tampoco se hizo y no es sino cuando ya había transcurrido más de una hora y media que se presentan en la Comisaría donde la graduación alcohólica ya había bajado y que se pudo tomar el alcotest, pero por supuesto ello explica la grabación actualidad de la alcoholemia, que en definitiva fue de 0,55 y es sin duda una alcoholemia, pero cuando se toma en un tiempo inmediato y no 5 o 6 horas después, porque en particular el acusado intentó eludir la acción de la justicia y, por lo tanto, el bien jurídico que contempla el artículo 195, esto es, la vida, la salud y también la recta administración de justicia que también puede ser interpretado de ese sentido ha sido afectado particularmente conforme a la conducta desplegada por el acusado, por lo que solicita en definitiva sentencia definitiva en los hechos y tener consideración que don Luis Rodrigo Elgueta Basso conocido como el Rorro, según algunos testigos, quien era un padre de familia, tenía dos hijos, uno de cuatro y uno de 8 años, según depuso la madre de sus hijos y quien por cierto ya no estaría más por

esta acción, por lo que en definitiva solicita sea condenado el acusado por los delitos.

La defensa en su alegato de clausura alude a la postura que conjuntamente con su representado ha adoptado durante la secuela del juicio, de la que se desprende de los actos que ocurrieron la fatídica noche del 24 de diciembre del año 2021. Su representado efectivamente desarrolló algunas de las actividades que el Ministerio Público ha descrito y ha señalado en su relato cómo ocurrieron los hechos, en primer lugar que él se encontraba en el sector de Las Carmelitas, posteriormente se dirige a la comunidad de Bulnes, efectivamente acompañado por Camilo y por su hermana, posteriormente se dirigen al sector del río del sector de Los Tilos, donde existe un lugar donde la mayoría de las personas del lugar comparten frente al río y después se dirige nuevamente al sector de Las Carmelitas donde ocurre este lamentable accidente de tránsito que le costó la vida a la víctima Luis Elgueta Basso; por eso en relación a los hechos está la declaración que ha dado su representado, es absolutamente coincidente con la que realizó efectivamente el mismo día y discrepancia en aquello, si esto ocurre 45 minutos o poco más de una hora después cuando su representado se entrega después de que ocurren los hechos, pero sí discrepa en cuanto a la calificación jurídica que le ha dado el ministerio público, en primer término a una conducción en estado de ebriedad del artículo 196 de la Ley de Tránsito, estima de que aquella va más dirigida a una penalidad que se pretende, que determinar efectivamente cuál era la graduación alcohólica que podría determinar un estado de ebriedad. Su representado enfrenta el control de detención, queda con arresto domiciliario total, posteriormente la Corte revoca dicha situación y alrededor de 6 o 7 meses después llega la alcoholemia y se solicita la revisión de la cautelar y la alcoholemia arroja la graduación alcohólica de 0.57 gramos por 1000 en la sangre, a razón de aquello la Corte de Apelaciones de Chillán decide revocar la prisión preventiva y conjuntamente con esto, nace una nueva prueba por parte del ministerio público que es la que ha presentado en estrados que es, en definitiva esta prognosis de una eventual conducción en estado de ebriedad, se basa básicamente en un mecanismo probatorio que también ha sido discutido que es el intoxylaser o el alcotest de su representado, quien prestó colaboración desde el principio de la investigación, se entregó voluntariamente, renunció a su derecho a guardar silencio, estuvo

disponible para declarar, para todos los mecanismos probatorios que carabineros decidió hacer no era resorte de él a qué hora se determinaba hacerle un examen o a qué hora él iba a ser dirigido al hospital de Bulnes, a qué hora el hospital de Bulnes iba a realizar las pericias, básicamente la alcoholemia, no es el caso, ni tampoco se le puede imputar a él demoras en este aspecto, puesto que él simplemente llegó a su casa y se entregó inmediatamente a carabinero de Bulnes, hasta ese momento carabineros se encontraba en el lugar del accidente y cuando estaba en el lugar del accidente, es decir, un momento inmediatamente después de que tomaron noticia de que su representado se había presentado, no pasó un largo periodo de tiempo. En cuanto a esta pericia que se ha acompañado para determinar la graduación alcohólica, primero no se presentó el perito que realizó dicha diligencia, cuestión que claramente la defensa solicitó que si fuese para dar quizás alguna mayor certeza de los hechos que iba a declarar y en su pericia el perito el señor Álvaro Chávez fue consultado en relación a qué apuntaba esta pericia, él lo dijo claramente señalaba que era una prognosis, una aproximación, una probabilidad, sin darle certeza en ningún caso al resultado de la pericia y también es consultado por este defensor en relación a cuál es la prueba que genera una condición indubitada en relación a la cantidad de alcohol en la sangre y éste señala que la única prueba que puede determinar aquello es la alcoholemia y no es que no haya existido en este proceso, existió, se realizó conforme se realizan todas las alcoholemias, este no es un proceso que tenga características particulares o que sean excepcionales, lo que ocurre es que lamentablemente cuando una persona es detenida que pasa por un proceso administrativo ante carabineros que dura bastante tiempo y después se dirigió al hospital, también dura bastante tiempo, pero esto ya escapa a las decisiones y a la colaboración de quien se encuentra en calidad de imputado en ese momento y se entendería este esfuerzo del Ministerio Público de buscar una categoría distinta o de tratar de determinar un estado de ebriedad a través de esta pericia cuando no existieran otros elementos, cuando no hubiese existido una alcoholemia así lo ha hecho por ejemplo, cuando el imputado en un caso similar se niega a tomarse la alcoholemia, cuando en definitiva aparece días después o aparece al otro día en la tarde y claramente se entiende ese esfuerzo del ministerio público por tratar de determinar cuál es la condición de la persona que se encuentra imputada por un delito, pero no en el caso de una persona que lo único que ha

hecho es colaborar con la acción de la justicia, por tales razones el antecedente que da certeza en los términos del 340 de nuestro Código Procesal Penal, más allá de toda duda razonable y que le entrega al tribunal los elementos para poder llegar a una convicción efectivamente la prueba que por el excelencia y se ha utilizado en esto es la alcoholemia 0.57 gramos por mil en la sangre y es así como ha resultado acreditado en el proceso, lo que sería discrepante con la posición de ministerio público de calificar los hechos como conducción en estado de ebriedad y pasando a una recalificación eventualmente de un delito a conducción bajo la influencia del alcohol. En relación al segundo de los ilícitos por el cual su representado fue acusado, no se ha logrado probar y no se ha cumplido la promesa probatoria por parte del Ministerio Público en relación a lo establecido en el artículo 195 de la Ley de Tránsito, aquella establece tres requisitos que se ha estimado ser copulativos, la de detener la marcha, prestar ayuda en la medida de lo posible y llamar a la autoridad. Indica que han existido múltiples fallos que han resuelto esta situación, en primer lugar su representado efectivamente sí detuvo la marcha, porque el vehículo quedó a 15 metros del lugar de los hechos, poder exigirle esta conducta de su representado ya sería una conducta adicional e imposible de realizar, el vehículo quedó en el lugar, su representado en primer término intenta sacar al copiloto que es Camilo y a su hermana y después se dirige a ver lo que había ocurrido, incluso fue repreguntado por el tribunal y por qué se había dado cuenta él que la persona estaba fallecida y es por las condiciones que se encontraban, que son absolutamente coincidente también con las pruebas y las pericias que han acompañado al médico legista, señaló que la persona había fallecido prácticamente en el lugar y que no habría podido desarrollarse ninguna actividad que habría impedido el fallecimiento de la persona, lamentablemente las lesiones que la víctima en esta causa sufrió son de tal envergadura que ninguna actividad, ya sea médica o de terceros, pudo haber revertido tal grave situación y cobra vital importancia lo declarado por su representado, lo declarado por la hermana menor, señorita Sandra, lo declarado por Camilo Montesino, quien era acompañante, lo declarado por testigos del Ministerio Público, don Cristóbal Candia, don Cristian Jarpa, quienes posicionan a su representado en el lugar y también es coincidente con que sufrió un ataque de histeria, una situación absolutamente traumática, en la cual él se había enfrentado, todos declaran que él estaba en el lugar del accidente, él estuvo ahí y se tiró al piso,

quedó ahí botado por esta situación y en ningún caso realizó una actividad distinta y ahora en relación a tratar de ayudar a la víctima poco o nada podía hacer su representado, no tiene ningún tipo de conocimiento al respecto, pero sí estuvo en el lugar y él se dio cuenta que la persona había fallecido y prestarle ayuda en la medida de lo posible ya realmente en ese momento no se podía realizar ninguna otra actividad; en cuanto a dar aviso a la autoridad también ha sido coincidente en la declaración de los diversos testigos que han prestado declaración ante este tribunal, de que son muchas las personas que estuvieron en el lugar y que Cenco comunicó a carabineros que se encontraba de servicio de patrullaje a través del Retén de Santa Clara minutos después que había ocurrido el hecho, que había ocurrido un accidente, que una persona se encontraba tendida en la calzada y así lo declara el carabinero que concurre inicialmente a esta pericia, por tanto, el que hubiese llamado su representado, que no tenía idea donde había quedado su celular en el lugar de este accidente y además de esta situación donde él se tira el piso, dice no quería hacerlo, *se me cruzó se me cruzó* y sigue lamentando tal situación, claramente es una conducta que más bien podría ser una conducta establecida como una especie de manual, pero se juzgan acá la conducta humana que claramente reviste un aspecto subjetivo y que sometido a situaciones de estrés, no es la misma siempre y en el caso puntual de los hechos ocurridos nos encontramos a la persona que realizó una maniobra de adelantamiento de un vehículo que ocupa parte de la calzada, como ha quedado acreditado en estos antecedentes y se encuentra de frente con la víctima. De estos antecedentes también cobra importancia lo declarado por don Cristian Jarpa quien dice que su representado quedó ahí arrodillado en el piso y que las dos personas que lo acompañaban se habían retirado del lugar y que son ellos quienes vuelven por él, quienes encontraron la situación emocional sumamente comprometida y lo retiran del lugar, no es una decisión propia de él en ese momento, puesto que él se encontraba en una condición emocional totalmente perturbada y posteriormente le declara que efectivamente lo persigue por media hora y en esa media hora no logra darle alcance y lo que pretendía él era determinar quienes habían participado. Por estas razones, no se puede llegar a la convicción de que efectivamente su representado es autor del delito del artículo 195, por lo que solicita la absolución. Añade en cuanto a la concurrencia de circunstancias atenuantes que modifican la responsabilidad de su representado, el 11 número 6, el

11 número 9, fundado en que ha quedado totalmente demostrado con la colaboración desde el comienzo de los hechos y también se podría establecer la concurrencia de lo establecido en el 11 número 8, pues su representado que pudiendo eludir la acción de la justicia se entrega voluntariamente a carabineros y no fabrica una situación distinta como ocurre muchas veces entregándose más tarde, donde no se puede realizar ningún tipo de pericia que determine el nivel de alcohol en la sangre, por lo que solicita la recalificación del delito de manejo en estado de ebriedad y la absolución en cuanto al ilícito del artículo 195 y que se reconozcan la atenuantes que han sido referidas.

El fiscal en su réplica indicó que el acusado ha declarado en el juicio y a lo largo de la investigación y en diversos medios de prueba que se han presentado, particularmente el testimonio pericial y se puede concluir que sin la declaración del imputado también podría haberse esclarecido el hecho y su participación. No se configura el número 8, en razón de la conducta desplegada por el acusado, que en definitiva afectó la persecución de penal y no es sino a través del consejo que su padre le señala, éste se presenta luego en la comisaría de Bulnes según lo que se puede desprender de la propia declaración de don Mariano Muñoz. En cuanto al primero de los delitos, se ha señalado que la alcoholemia ha arrojado 0,57 gramos por litro de sangre en el cuerpo, lo que invita la defensa a recalificar a una conducción causando muerte bajo la influencia de alcohol; el ministerio público sostiene que se mantiene en la calificación jurídica y por ello se expuso en el momento de lo alegado, todas aquellas circunstancias que en definitiva a juicio del ministerio público son concluyentes para determinar que el acusado conducía en estado de ebriedad no solo la alcoholemia, no sólo el proyectivo sino que también la circunstancias de haber sido visto bebiendo alcohol, la circunstancia de su rostro congestionado de su hálito alcohólico, no sólo se ha confirmado a través de don Rubén Jara sino que por el propio médico según el dato de atención de urgencia del acusado, lo que llevan a mantener la calificación jurídica de conducción en estado de ebriedad ya que la defensa ha hecho referencia a algunos fallos que se ha condenado incluso sin alcoholemia. En definitiva que no sólo la alcoholemia acredita la realidad de un acusado, sino que también puede ser acreditada por circunstancias fácticas y hace referencia a un fallo que rechaza un recurso de nulidad de la Corte de Apelaciones de la ciudad de Chillán donde sin alcoholemia

se condena por conducción en estado de ebriedad, alude a la causa 206-2018, donde en definitiva confirma una resolución del Tribunal de Garantía probado a través de testigos que ven al imputado y de acuerdo a la lógica y a la experiencia con ciertas características que comúnmente se conocen a quienes conducen en estado de ebriedad, inestabilidad caminar. En cuanto a la figura del artículo 195, refiere la existencia de requisitos copulativos, es decir, la no ejecución de una de dichas conductas configura el delito, y tal como ha señalado la defensa hay una 35715-2017 de la Corte Suprema en que se alude a esta situación, aludiendo al segundo informe de la comisión de Constitución, Legislación y Justicia que modifica la Ley de Tránsito relativa a la obligación del conductor del vehículo que participó en el accidente que han sido de prestar ayuda que sea necesaria y propuso que se sustituyera necesaria por posible quedando claro que basta con participar, esto es, tomar parte del hecho revelador de la influencia o negligencia se ha dicho en definitiva por toda la defensa que como estaba muerta la persona, su fallecimiento fue en un tiempo inmediato, poco o nada podía hacer; por eso entonces el legislador estableció en lo posible y en el sentido que no se requiere que sea necesaria sino que sea posible y ello no ocurrió de la prueba rendida en juicio; añadiendo que se reconoce en la acusación la atenuante del artículo 11 nro. 6, lo que no se plasmó en el auto de apertura del juicio oral.

La defensa en su réplica manifestó que la investigación en todo proceso penal es llevado por el ministerio público y toma la decisión de realizar este examen proyectivo no como una acción determinada para determinar el estado de ebriedad que alega en estos antecedentes si no toma esta decisión una vez que la Corte de Apelaciones de Chillán determina la libertad de su representado en base a la alcoholemia y también sería éste un antecedente que está vinculado con las bases de las cuáles son los argumentos que se pueden determinar para el término culpabilidad; la máxima de la lógica, los conocimientos científicamente afianzados, particularmente en este caso son los que deben primar, los otros generan una ambigüedad o subjetividad que podrían vulnerarse en todos los aspectos donde se realiza una investigación penal y en el segundo caso sería con relación a los fallos que ha señalado el ministerio público por condena en conducción en estado de ebriedad, mantiene la posición, esto es, cuando los imputados no colaboran, cuando no se someten a la prueba de alcoholemia, esto es, cuando el imputado claramente

trata de eludir su responsabilidad, esto es, cuando el imputado comparece al día siguiente, dos días después, donde es imposible tener algún otro argumento y hay que crear prueba que permita determinar la condición en la que se encontraba. Por último en cuanto al artículo 195, se cumplió con los requisitos de prestar ayuda en la medida de lo posible, tiene que ver con las condiciones particulares del caso y en el lugar se encontraban diversas personas, quienes más de uno, pudo constatar el fallecimiento de la víctima en esta causa y más de alguno señaló que había constatado inmediatamente que esta persona había fallecido, qué más allá de lo posible, y en este caso no podemos hacer algo más cuando la persona lamentablemente falleció y han existido fallos en distinta dirección de distinta naturaleza que han acogido la posición de la defensa y de entrar a una discusión en cuanto a cuál fallo tiene mayor preponderancia, lo cual deja entregado al tribunal en mérito de las pruebas que se han rendido en este juicio.

NOVENO: Decisión del tribunal. Que tal como se adelantó en el veredicto esta Primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, por unanimidad **decidió condenar a Carlos Daniel Vallejos Sandoval** en calidad de **autor** de los delitos de **conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte de Luis Rodrigo Elgueta Basso**, previsto y sancionado en el artículo 196 inciso 3° en relación al artículo 110, todos de la Ley 18.290; y **de incumplimiento de la obligación de detener la marcha, prestar ayuda posible y dar cuenta a la autoridad de accidente con resultado de muerte**, previsto y sancionado en el artículo 195 inciso 2 y 3 de la Ley 18.290, ambos en grado de **consumado** y perpetrados el día 24 de diciembre del año 2021, en la comuna de Bulnes.

DÉCIMO: Hechos acreditados y valoración de la prueba que los fundamentan. Que con la prueba de cargo, valorada de conformidad a lo establecido en los artículos 296 y 297 del Código Procesal Penal, esto es, en forma libre, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal estimó que es suficiente para dar por probado los siguientes hechos: **Que, con fecha 24 de diciembre del año 2021, siendo aproximadamente las 22:00 horas, en la ruta N 613 a la altura del kilómetro 8, Sector Las Mariposas de la comuna de Bulnes, el acusado Carlos Daniel Vallejos Sandoval en circunstancias que conducía en estado de ebriedad el vehículo marca Fiat P.P.U. VX.8776, desvía su**

desplazamiento hacia la izquierda, traspasando el eje de la calzada, obstruyendo la normal circulación de la motocicleta, que era conducida por la víctima Luis Rodrigo Elgueta Basso, colisionándola, traccionándola y arrastrándola hasta que finalmente cae semi volcado a un canal de regadío. El acusado luego huye del lugar de los hechos sin prestar ayuda posible a la víctima, dejando abandonado el vehículo que conducía y no dando cuenta a la autoridad competente. Producto de la colisión, la víctima, don Luis Elgueta Basso, resultó fallecido en el lugar por un politraumatismo grave. El acusado conducía con una graduación alcohólica de 1,15 gramos de alcohol por litro de sangre según el examen proyectivo de alcoholemia realizado por el Servicio Médico Legal.

Que los presupuestos fácticos descritos precedentemente se probaron en juicio, fundamentalmente, con la declaración de los testigos presenciales Cristian Alejandro Jarpa Fernández, Cristóbal Antonio Candia Elgueta -sobrino de la víctima- y Edgardo Jeremías Fernández Candia, quienes, en su caso, apreciaron parte de la dinámica de los hechos, inmediatamente previa y posterior a la colisión frontal en el kilómetro 8 de la ruta N 613 entre el automóvil que conducía el encartado Carlos Vallejos Sandoval y la motocicleta en que se movilizaba la víctima Luis Rodrigo Elgueta Basso, a lo que se suma el testimonio de Camilo Ignacio Montesino Cerda quien acompañaba al encausado en el automóvil junto a la hermana de éste último Sandra Vallejos Sandoval y la declaración de Ana María Rivas Sánchez, madre de los hijos de la víctima Luis Elgueta, siendo también fundamentales para formar convicción de la ocurrencia de los hechos las declaraciones de los funcionarios de carabineros Matías Alejandro Utreras Vílchez y Mariano Elías Muñoz Méndez, quienes concurrieron al sitio del suceso y realizaron diligencias investigativas, tomaron la declaración a los testigos presentes en el lugar, fijando fotográficamente el sitio del suceso; todo ello aunado a las pericias del funcionario la SIAT Francisco De La Vega Arenas, que fue relevante para conocer la dinámica de la colisión, los vestigios hallados en el lugar y la causa basal del accidente, permitiendo por su parte las pericias del farmacéutico Álvaro Ignacio Chávez Rodríguez, unido a la alcoholemia y la prueba de alcotest en conjunto con la declaración de los testigos policiales establecer con plena certeza que el acusado conducía el automóvil Fiat en estado de ebriedad la noche de los

hechos. Por su parte, la pericia del experto del Servicio Médico legal, Bastián Andrés Poblete Gajardo, sumado a la documental incorporada en audiencia, confirmaron la causa de muerte de la víctima a raíz de las lesiones causadas por el impacto del cuerpo de Luis Elgueta con el automóvil conducido por el encartado, siendo los demás documentos relevantes para confirmar las características del vehículo que conducía el encausado, permitiendo a su vez, las fotografías y el plano exhibidos en juicio ilustrar el sitio del suceso, la dinámica de los eventos y como finalmente quedaron los vehículos involucrados en la colisión, todo lo que junto al resto de la prueba rendida, fue relevante para formar la convicción necesaria sobre la ocurrencia de los eventos, demostrando con holgura la veracidad, compenetración y simetría que había entre las probanzas de cargo, la que no logró ser desvirtuada por el testimonio vertido en juicio por Sandra Vallejos Sandoval, quien también se encontraba a bordo del automóvil que conducía su hermano, quien no prestó ayuda posible a la víctima y una vez que salió del automóvil, huyó del lugar de los hechos sin dar cuenta inmediata a la autoridad.

Así entonces, los antecedentes aportados por los deponentes de cargo fueron certeros y suficientes para colegir que los hechos ocurrieron alrededor de las 22.00 horas del día 24 de diciembre de 2021 en el kilómetro 8 de la Ruta N 613, sector Las Mariposas de la comuna de Bulnes, camino con capa de rodado asfaltada y con tránsito en doble sentido, ruta que se encontraba en buen estado y con escasa berma, circunstancias que no fueron controvertidas por la defensa, lo que también se pudo apreciar en las respectivas imágenes de los dos set de fotografías unas, exhibidas en juicio al carabinero Matías Utreras Vilches, y otras ilustradas y explicadas a la luz de la pericia del experto de la SIAT Francisco de la Vega Arenas. Además quedó asentado con la prueba rendida en juicio y no cuestionado en lo sustancial por la defensa, que en dicha vía transitaba el automóvil marca Fiat PPU VX 87 76 conducido por el acusado Carlos Daniel Vallejos Sandoval, el cual colisionó la motocicleta marca UM, la cual a su vez, era conducida por la víctima Luis Rodrigo Elgueta Basso, quien resultó fallecido en el lugar a causa de las lesiones por el impacto con el automóvil conducido por el encartado, acompañado por Camilo Montecino Cerda y por su hermana Sandra Vallejos Sandoval.

En cuanto a los hechos propiamente tales, su dinámica y las circunstancias de contexto, fueron probados particularmente con la declaración de los testigos de los

hechos, de los funcionarios de carabineros, como del perito de la SIAT De La Vega Arenas, permitiendo en primer lugar asentar que el automóvil marca Fiat Uno patente VX 87 76, conducido por el encartado se desplazaba por la ruta N 613 y en sentido contrario lo hacia la motocicleta conducida por Elgueta Basso y colisionaron frontalmente ocasionándose el fallecimiento de Luis Elgueta.

Así fue demostrado, fuera de toda duda, con la declaración de los testigos presenciales Cristian Jarpa Fernández y los primos Edgardo Fernández Candia y Cristóbal Antonio Candia Elgueta, este último también sobrino del fallecido, quienes se apreciaron honestos y relataron los eventos que presenciaron en el lugar y que además fueron concordantes con las narraciones que hicieron de los hechos a los carabineros que Matías Utreras Vilches y Mariano Muñoz Méndez que llegaron al lugar, el primero de ellos tras haber recibido un comunicado radial del Retén Santa Clara a las 22.04 horas de la noche, esto es, a pocos minutos de la ocurrencia de los hechos y el segundo quien acudió al sitio del suceso por orden fiscal para efectuar diligencias investigativas y dar con el paradero del causante de la colisión.

Así entonces, permitieron dar por establecida la dinámica de los eventos, en primer lugar con la declaración del testigo Cristian Jarpa Fernández, quien en estrados y ante la policía, explicó que su domicilio se encuentra colindante a la ruta N 613 y la noche de los sucesos a las 22.00 horas salió a la ruta a pasear a su perro, momentos en que vio pasar el vehículo Fiat, color blanco a gran velocidad, vehículo que dio la vuelta en U, y luego pasó la moto marca UM, conducida por su amigo Luis Elgueta a quien llaman Rorro y posteriormente sintió un fuerte impacto apreciando en la ruta que el vehículo Fiat había colisionado de frente a la motocicleta y su amigo estaba tendido al medio de la calzada. Dicho testigo también explicó que del auto Fiat descendieron tres personas, dos hombres y una mujer, detallando que el conductor vestía polera blanca y tenía el rostro ensangrentado -a quien reconoció en estrados sindicando al acusado- quien manifestaba *se me cruzó, se me cruzó*, indicando que luego de regresar de ver a la víctima para auxiliarla y evitar que pasaran otros vehículos por el lugar, los tres ocupantes del automóvil salieron corriendo del lugar, añadiendo que con el testigo Edgardo Fernández verificaron que la víctima no tenía signos vitales.

Por su parte, el testigo Edgardo Fernández Candia manifestó de forma concordante en estrados y en sede investigativa ante carabineros Muñoz Méndez y

Utreras Vélchez, en su oportunidad, que el día de los eventos se encontraba en la casa de su tía en el sector Las Mariposas colindante a la ruta y que a las 22.00 horas sintió un fuerte estruendo proveniente de la ruta y pensando que habían chocado su camioneta que había dejado estacionada a la entrada del inmueble, salió a la vía, en donde se percató que había una persona al medio de la calzada, a quien reconoció por ser su amigo, Luis Elgueta apodado Rorro, indicando que también llegó al lugar su primo y dieron vuelta a la víctima y le tomaron el pulso y estaba sin signos vitales y vieron como a unos 15 metros un vehículo del cual descendió una persona de apariencia joven, estatura media, con el rostro ensangrentado que vestía polera blanca y gritaba *se me cruzó se me cruzó yo no quería, se me cruzó*, y también vio salir del auto a una mujer y un hombre, todos quienes dijeron que estaban bien y se dieron a la fuga y no le prestaron ayuda a la víctima que estaba en la calzada.

Por su parte, de manera concordante, el testigo Cristóbal Antonio Candia Elgueta, sobrino de la víctima, expuso que el día de los hechos a las 22.00 horas mientras se encontraba en su casa del sector Las Mariposas sintió un fuerte estruendo en la calle y al salir vio a una persona tirada en la calzada y al acercarse se percató que era su tío Luis Rodrigo Elgueta Basso, a quien le tomó el pulso y no tenía signos vitales, además vio la motocicleta y un automóvil en la zanja a unos 30 metros y un joven que gritaba arrodillado -que reconoció ante estrados, sindicando al acusado-, añadiendo el deponente que corrió a su casa para llamar a la madre de la víctima y al regresar, el sujeto que gritaba ya no estaba.

De lo expuesto por los deponentes de cargo, Edgardo Fernández, Cristian Jarpa y Cristóbal Candia quedó demostrado, que la víctima Luis Elgueta luego de la colisión quedó tendida al medio de la calzada, y que el conductor del automóvil huyó a pie del lugar de los hechos, junto a sus acompañantes, lo cual hicieron pasando por diversos predios saltando cercos, en dirección al sector Pozo de Oro, lo cual detalló con precisión el testigo Cristian Jarpa, quien los siguió para que prestaran ayuda. Además, el deponente Edgardo Fernández Candia indicó que eran tres personas las que llegaron al lugar, él y sus primos Cristian Jarpa y Cristóbal Candia y no amedrentaron ni agredieron a los ocupantes del automóvil, lo cual también aseveró el deponente Cristóbal Candia.

En cuanto a la secuencia de los eventos posteriores a la colisión y la huida de los ocupantes del auto y que fueron descritos por los deponentes civiles ya

referidos, quedó demostrado que carabineros llegó al lugar tras recibir un comunicado radial del Retén Santa Clara, a las 22.04 horas del día en cuestión, que daba cuenta de un accidente de tránsito en el kilómetro 8 de la ruta N 613 en el sector Las Mariposas y que había una persona fallecida. Así lo explicó el carabinero Matías Utreras Vilches quien mientras patrullaba, recibió el llamada radial explicando cómo al llegar al lugar ya se encontraban personal paramédico del Cesfam Santa Clara que había constatado el fallecimiento de Luis Elgueta Basso, procediendo a empadronar testigos en el lugar del accidente, entrevistando a Cristian Jarpa Fernández, residente del sector de Las Mariposas en la ruta N 613, quien le informó al carabinero Utreras, de manera consistente con lo indicado en estrados que la noche de los eventos sacó al camino a pasear a su perro, y vio pasar por el automóvil Fiat color blanco que se dirigía hacia el sur a gran velocidad y que posteriormente mientras se dirigía a su casa, vio la moto marca UM y luego al ingresar al camino rural sintió un fuerte impacto y al dirigirse nuevamente a la ruta, se percató que el automóvil había colisionado a la motocicleta y se encontraba una persona tendida al medio de la calzada, y descendieron del automóvil, dos hombres y una mujer, dando cuenta que el conductor del auto vestía polera blanca, y tenía el rostro ensangrentado, y manifestaba *se me cruzo se me cruzo*, yéndose los tres del lugar. Por su parte, el testigo Edgardo Fernández Candia, de forma concordante con lo explicado en juicio, le manifestó a carabineros que mientras se encontraba en su casa, colindante al camino, sintió un fuerte estruendo proveniente de la ruta, y creyó que su camioneta había sido chocada, y al salir se percató que había una persona al medio de la calzada y a unos 15 metros al norte un vehículo del cual descendió un joven de estatura media, con el rostro ensangrentado y que vestía polera y gritaba *se me cruzó yo no quería, se me cruzó*, indicando que luego del vehículo descendió un hombre y una mujer y todos se dieron a la fuga, mientras el cuerpo estaba en la calzada.

También al lugar de los hechos llegó el hermano de la víctima Domingo Elgueta Basso, quien le narró a carabineros que Luis Elgueta se dirigía en su motocicleta al sector Pozo de Oro a saludar a sus padres, y que se enteró del accidente por un llamado recibido de su primo Daniel.

La dinámica de los hechos apreciadas por los testigos presenciales, y la posición final de los vehículos en una acequia cercana al camino, luego del

impacto, fue consistente con lo apreciado por carabineros en el lugar, como también el lugar en que quedó la víctima en la calzada, todos aspectos que fueron ilustrados al tribunal en las 5 fotografías del set 1 que le fueron exhibidas al carabinero Utreras, pudiendo apreciarse las distancias en se hallaban los vehículos del cuerpo de la víctima y las condiciones de la ruta, como los vestigios que quedaron en el camino luego de la colisión frontal, apreciándose restos del chasis de la motocicleta marca UM volcada y sin una de sus ruedas, y por otro lado el automóvil semi volcado en la acequia con daños en la parte delantera. Todos antecedentes que también fueron corroborados con la declaración del sargento segundo de carabineros Mariano Elías Muñoz Méndez, quien por orden fiscal concurrió al lugar de los hechos, verificó que en el canal de regadío al costado de la ruta se encontraba un automóvil y una motocicleta y en la calzada el cuerpo sin vida de la víctima y no se hallaba el conductor del automóvil.

Por su parte, en el certificado de inscripción y anotaciones vigentes del vehículo patente VX 87 76, se consignan las características del vehículo conducido por el acusado involucrado en la colisión de tránsito a los que hicieron referencia los testigos y el propio encartado, apareciendo en el documento como propietario Javier Andrés Vallejos Vivallos, esto es, el padre del encausado.

Quedó luego, demostrado con la declaración de los testigos policiales, que el mismo día 24 de diciembre de 2021, pasado más de una hora y media de los eventos -a eso de las 23.44 horas como lo precisó Utreras-y mientras el funcionario de carabineros Mariano Muñoz Méndez, se encontraba en el sitio del suceso efectuado diligencias para dar con el paradero del conductor del auto, se presentó en la guardia de la 3ª comisaria de Bulnes, el acusado Carlos Vallejos Sandoval, conductor del automóvil Fiat participante de la colisión. Así lo explicitó el carabinero Rubén Jara Arévalo, quien se hallaba en la comisaria y fue también ratificado por el carabinero Utreras, siendo en dicha unidad policial en donde Vallejos prestó declaración previa lectura de sus derechos e indicó que colisionó con la motocicleta causando la muerte de la víctima, refiriéndole al carabinero Mariano Muñoz Méndez que ese día 24 de diciembre de 2021 alrededor de las 17.30 ingirió cervezas y luego condujo el automóvil de su padre en compañía de su amigo Camilo Montecino y su hermana Sandra Vallejos, y luego de dar cuenta de diversos lugares a los que concurrieron, indicó que mientras pasaba por el sector

Las Mariposas y tras esquivar o adelantar una camioneta vio un reflejo que venía de frente y sintió un golpe, para luego quedar el auto semivolcado.

El testigo Camilo Ignacio Montecino Cerda, quien también iba a bordo del automóvil acompañando al encartado, ratificó en lo medular, la secuencia de los hechos asentadas, al explicar que Vallejos Sandoval era el conductor del móvil con quien estuvo compartiendo en la tarde y habían ido a Bulnes y al río en donde bebieron cervezas, también acompañados de la hermana del acusado Sandra Vallejos, indicando en relación a la dinámica del hechos que cuando regresaban a casa por el sector de Las Mariposas sintió que el acusado hizo un adelantamiento o desvió y él sintió un golpe y que luego de perder la conciencia despertó cuando el auto estaba dado vuelta, y salieron del automóvil hacia la berma, y que luego de realizar la hermana del acusado unas llamadas telefónicas se fueron del lugar.

En cuanto a la naturaleza de las lesiones mortales de la víctima Luis Rodrigo Elgueta Basso, quedó asentado que fueron a raíz de la colisión de la motocicleta en que se desplazaba con el automóvil que conducía el acusado Vallejos Sandoval, todo ello con los asertos de los testigos que estuvieron en el sitio del suceso como de los carabineros que llegaron al lugar y particularmente con la deposición del médico legista Bastián Andrés Poblete Gajardo, quien practicó la autopsia de la víctima el 25 de diciembre de 2021 y constató profusas lesiones en cara, tórax, abdomen, en ambas extremidades superiores e inferiores, fracturas en vertebras humero, muñecas, sínfisis púbica, fémur, y en zona sacro iliaca, hemorragia intracraneales, infiltración sanguínea en cavidades pleurales y en abdomen, contusiones en pulmón izquierdo y desgarró en la aorta torácica, estableciendo que la causa de muerte fue un politraumatismo grave compatible con el accidente de tránsito y que por la gravedad de las lesiones, ninguna atención médica habría resultado efectiva en evitar la defunción de la víctima.

Las lesiones mortales del afectado que fueron descritas por el médico legista resultaron acordes, con los antecedentes entregados en estrados de manera general por los deponentes civiles que llegaron inmediatamente al lugar donde se encontraba la víctima tendida en la calzada luego de la colisión, indicando que ya no tenía signos vitales, lo fue confirmado por carabineros, pues cuando llegaron al lugar, se encontraba personal del Cesfam confirmando el deceso. Asimismo, la causa de muerte de Elgueta Basso aducida por el médico legista se condice con lo

consignado en el certificado de defunción, al indicar como fecha de fallecimiento el 24 de diciembre de 2021 a las 22.00 horas siendo la causa de muerte, politraumatismo grave. Además, la constatación del fallecimiento aparece corroborada en el acta de levantamiento del fallecido del Servicio Médico Legal; quedando de esta manera demostrado que producto de la colisión, la víctima, don Luis Elgueta Basso, resultó fallecido en el lugar por un politraumatismo grave.

Por otra parte, la madre de los hijos de la víctima, doña Ana María Rivas Sánchez, quien en estrados, ratificando los hechos que afectaron a la víctima, indicó que Luis Elgueta se desempeñaba como obrero en un predio y era el padre de sus dos hijos menores de edad, detallando la afectación emocional que les ha producido la falta de su padre, quien conforme el certificado de defunción acompañado por el acusador a la fecha de los hechos tenía 40 años de edad, pues consta del certificado de defunción la fecha de su nacimiento el 10 de abril de 1981.

En cuanto a la circunstancia de haber efectuado la conducción del vehículo marca Fiat P.P.U. VX.87 76, el acusado Carlos Daniel Vallejos Sandoval en estado de ebriedad se estimó acreditada en base al cúmulo de antecedentes probatorios que inequívocamente llevan a dicha conclusión, esto es, que conducía con una graduación del alcohol de 1,15 gramos por litro de sangre.

En primer lugar, el carabinero de la guardia de la 3ª Comisaría de Bulnes, Rubén Jara Arévalo, dio cuenta en estrados que el encausado Vallejos al presentarse en la Comisaría se encontraba bajo los efectos del alcohol porque presentaba hálito alcohólico y mantenía el rostro congestionado y se le practicó la prueba de alcotest, la cual como resultado arrojó 0.95 gramos de alcohol en la sangre. Así lo explicó el carabinero Muñoz Méndez y quedó ratificado con la documental, esto es, con la respectiva copia de la prueba respiratoria de alcotest, la cual indicó el carabinero le fue aplicada dicha prueba de alcotest una hora y media después de recibir el llamado a la unidad que daba cuenta del accidente de tránsito, señalando a su vez, de manera concordante el carabinero Utreras Vilches que alrededor de las 23:44 del día 24 de diciembre se presentó en la unidad policial el acusado y se le realizó la prueba respiratoria intoxylazer que arrojó 0,95 gramos de alcohol en la sangre.

Además, se corrobora la ingesta de alcohol del acusado, con lo declarado en sede investigativa por lo declarado por padre del encausado Javier Vallejos Vivallos, quien manifestó que en la tarde de los hechos el encartado junto a Camilo estuvieron ingiriendo cervezas, indicando por su parte, el propio encausado que bebió tres cerveza en el río con su amigo Camilo, lo que confirmó dicho deponente y su hermana Sandra, por ende, del propio tenor de las declaraciones prestadas, quedó demostrado que Vallejos Sandoval ingirió bebidas alcohólicas en dos ocasiones, antes de salir desde su domicilio y luego en el paseo que realizaron al río Diguillín, previo al accidente de tránsito que protagonizó en el sector Las Mariposas de la ruta N 613.

También se contó con la pericia de alcoholemia practicada al encausado la cual arrojó 0,57 gramos de alcohol en la sangre, cuya muestra fue tomada el 25 de diciembre de 2021 a las 03.48 horas, según boleta de alcoholemia, esto es, pasadas casi seis horas de la ocurrencia de los hechos. En atención a aquello fue de suma transcendencia para establecer la graduación alcohólica que presentaba el acusado Vallejos a las 22.00 horas, el informe expuesto por el perito químico farmacéutico Álvaro Ignacio Chávez Rodríguez. En efecto, el perito expuso el examen proyectivo de la alcoholemia realizado por el Servicio Médico Legal, quien explicando la metodología utilizada, dio cuenta que se realizó un estudio retrospectivo de la muestra de sangre tomada al encausado en el hospital de Bulnes, esto es, mediante la aplicación de la técnica analítica de cromatografía gaseosa acoplada a headspace, que arrojó como resultado un valor de 0.57 gramos de alcohol por litro de sangre y al efectuar un estudio de retroproyección de los valores de alcoholemia a las 22.00 horas del día 24 de diciembre, esto es, a la hora de los hechos, arrojó como resultado una graduación de 1,15 gramos de alcohol por litro de sangre, considerando para establecer dicho valor, el proceso de un metabolizador lento, que sería el menos perjudicar para el encartado, a diferencia que un metabolizador rápido o ultrarrápido que arrojarían valores de 1,44 y 2,31 gramos de alcohol en la sangre a la hora de los eventos.

De esta forma todos los antecedentes testimoniales y documentales, unidos a la pericia de alcoholemia practicada y el informe del químico farmacéutico Álvaro Ignacio Chávez Rodríguez, resultaron relevantes y suficientes para dar por

acreditado que Vallejos Sandoval conducía el automóvil Fiat, con una graduación alcohólica de 1,15 gramos de alcohol por litro de sangre.

La defensa intentó restarle valor a la pericia expuesta por el experto Álvaro Chávez quien declaró en estrados en reemplazo del perito Francisco Vega Yáñez, e hizo notar que también influyen otros factores para establecer los valores en una alcoholemia como son la edad, el peso, estatura o alguna patología que pudiese presentar el individuo, pero si bien y tal como lo indicó el experto Chávez|Rodríguez, la pericia es orientativa y complementaria y que también los resultados dependen de los factores aludidos y que en el caso de marras se contó con su edad como datos del examinado; sin embargo, en juicio, no fueron vertidos antecedentes que hagan dudar o desmerecer las conclusiones que se determinaron en la pericia o que otros factores concomitantes llevasen a un resultado diverso, como por ejemplo sería que se hubiese dado cuenta de alguna patología que padeciese el encartado quien nada dijo y nada se deslizó al respecto durante el juicio y, porque además las conclusiones del perito se encuentran en correlación con el resultado de la prueba de alcotest que se le efectúa al encausado alrededor de una hora y media después de los hechos del día 24 de diciembre, la cual arrojó como resultado que el encartado presentaba 0,95 gramos de alcohol en la sangre, lo que consta en el respectivo comprobante de alcotest nro. 6820 de 24 de diciembre de 2021, resultando consistente dicha graduación con los factores de metabolización explicitados por el perito, en el cual el alcohol se elimina del cuerpo a una velocidad de 0,10 gramos por litro en una hora, por lo que si la pericia de alcoholemia, arrojó como resultado 0,57 gramos de alcohol por litro de sangre respecto de la toma de muestra de sangre pasadas las 3:00 de la mañana del día 25 de diciembre de 2021, esto es, transcurrido más de 5 horas de la colisión de tránsito, que fue a las 22:00 del día anterior, evidentemente a una velocidad de eliminación del alcohol de 0,10 gramos por litro de sangre, dicho resultado es consistente con que haya arrojado una graduación de 0,57 gramos de alcohol por litro de sangre a esa hora de la madrugada y realizada la retroproyección a la hora de los hechos fuese 1.15 gramos de alcohol en la sangre; y todo lo anterior también en total correlación con el resultado del alcotest practicado una hora y media del accidente, en que el alcohol en la sangre había disminuido y su graduación era de 0,95 gramos de alcohol en la sangre, todo considerando un metabolizador lento, por lo precisamente a la hora de

los hechos, el valor se condice con aquel entregado por el perito Chávez Rodríguez, quien de manera detallada y con pleno conocimiento explicó la metodología y las conclusiones a las que se arribó en su oportunidad por el perito Francisco Vega Yáñez.

Ahora bien, aun cuando la boleta de alcotest consigna *hora 22.43*, los carabineros fueron contestes en manifestar que el acusado se presentó una hora y media después de los hechos a la unidad policial y no 40 minutos, y aun en el evento de haberse efectuado dicha prueba respiratoria a las 22:43 horas del día 24 de diciembre, igualmente conforme a la metabolización explicada por el perito Chávez, a la hora de los hechos la graduación era de 1.15 gramos de alcohol en la sangre.

Además, y como ya se ha explicitado, aquí no debemos dejar de considerar otros antecedentes que confirmaron el estado etílico del encartado, esto es, su aliento alcohólico y el rostro congestionado al presentarse en la Tercera Comisaría de Bulnes, misma apreciación, que tuvo el médico del hospital de dicha comuna al momento de tomarle la muestra de sangre a las 3:48 horas del 25 de diciembre de 2021, tal como consta en el respectivo DAU Nro. 2436977.

De esta forma, todos los antecedentes reseñados permitieron acreditar que el conductor del automóvil marca Fiat patente VX 87 76, esto es, el acusado Vallejos Sandoval, al momento de producirse la colisión con la motocicleta conducida por Luis Elgueta con las consecuencias ya señaladas, se desempeñaba en estado de ebriedad.

En cuanto a la causa basal de la colisión frontal que culminó con la muerte del conductor de la motocicleta, fue acreditado en base a la prueba de cargo la que resultó clara y categórica, considerando las conclusiones de la pericia del funcionario de la SIAT carabineros, Francisco De la Vega Arenas, quien concurrió al sitio del suceso y explicitó en estrados la dinámica técnica de la colisión, indicando que el conductor del automóvil transitaba en estado de ebriedad a una velocidad no razonable ni prudente, al nor nor oriente y el conductor de la motocicleta lo hacía al sur sur poniente, y en el sector de Las Mariposas de la ruta N 613, el conductor del automóvil realizó el cruce o traspaso del eje de la calzada demarcada con línea continua, obstruyendo la pista de circulación del motorista, interceptándola e impactándola, y producto de la fuerza del impacto, el motorista

salió eyectado y pasó por sobre el automóvil, precisamente sobre el parabrisas el techo del móvil para caer finalmente a la calzada, mientras el automóvil tracciona la motocicleta, arrastrándola hasta la salida de la carpeta asfáltica, provocando el volcamiento de la motocicleta y su caída al canal de regadío adyacente a la calzada y continua el desplazamiento del automóvil impactando un cerco perimetral para caer volcado a la misma acequia, para luego salir el conductor del automóvil y huir del lugar sin prestar ayuda posible al conductor de la motocicleta.

Estas conclusiones así expuestas por el perito fueron ilustradas al tribunal en las fotografías y en el plano exhibidos en juicio y resultaron consistentes en términos generales con lo relatado por los testigos civiles que llegaron al lugar inmediatamente de ocurrida la colisión de los vehículos. En las imágenes y en el plano es posible apreciar el desplazamiento de los vehículos, como la extensión de la tracción y arrastre que efectuó el automóvil a la motocicleta, por alrededor de 80 metros, quedando los vestigios o rastros de aquella maniobra y colisión en la calzada, lo que también se condice con la velocidad no razonable a la que conducía el acusado, de lo cual además se percató el testigo Jarpa Fernández, quien señaló que el auto iba a gran velocidad, lo que además explica la fuerza del impacto y los daños que se apreciaron en ambos vehículos, y que además explica la muerte en el lugar de Luis Elgueta, luego de salir eyectado de la motocicleta y golpear su cuerpo contra gran parte de la estructura frontal del automóvil. Así entonces, y tal como lo concluyó el perito De La Vega, la obstrucción del conductor del automóvil de la pista de circulación de la motocicleta, resultó ser la causa basal del accidente, lo cual además se ocasionó en un sector en que existía línea continua, lo que impedía cualquier maniobra de adelantamiento o traspaso del eje central de la calzada, lo que el acusado no respetó, todo lo cual se produjo encontrándose el encartado en estado de ebriedad, lo que generó en definitiva que éste desviase su desplazamiento hacia la izquierda, traspasando el eje de la calzada, obstruyendo la normal circulación de la motocicleta, que era conducida por la víctima Luis Rodrigo Elgueta Basso, colisionándola, traccionándola y arrastrándola hasta finalmente caer volcada a un canal de regadío.

De esta forma y dado las conclusiones a las que se ha arribado, se ha desestimado las alegaciones de la defensa del encartado en su intento de generar dudas en cuanto a la dinámica de los acontecimientos y restarle responsabilidad a

su defendido en los mismos al señalar que el adelantamiento se produjo porque había una camioneta obstaculizando la calzada por la cual circulaba Vallejos indicando a su vez, el acusado que había un vehículo por delante que tuvo que esquivar. Sin embargo, y atento a las conclusiones del perito De la Vega, la circunstancia que haya o no estado estacionada la camioneta del testigo Fernández Candia con parte de alguna de sus ruedas en la calzada -como este lo indicó en juicio-, la colisión se produjo porque el encausado conduciendo en estado de ebriedad y a exceso de velocidad, obstruyó la pista de circulación de la motocicleta traspasando el eje de la calzada en una zona de línea continua, en que dicha maniobra le estaba vedada, por lo que de haber estado alguna de las ruedas de la camioneta del testigo Fernández Candia ocupando parte de la calzada, debió el encartado haber estado atento a dicha condición en el tránsito y disminuir o detener la marcha y para el solo evento de no encontrarse circulando un vehículo en la pista contraria y previa señalización proceder a continuar por la ruta, además el propio testigo Fernández indicó que la víctima estaba a unos 10 metros de la camioneta, y los vehículo a una mayor distancia, esto es, por la fuerza del impacto por el exceso de velocidad en que conducía Vallejos, por lo que en nada influía la circunstancia que estuviese una rueda de la camioneta del testigo Fernández ocupando unos 10 centímetros de la calzada porque en dicho sector no hay berma, tal como lo indicó el propio testigo civil y el carabinero Utreras, lo cual también obliga a conducir con mayor precaución a quienes transitan por el sector, pero sin perjuicio de aquello, fue el accionar del encartado el que causó la fatal colisión con la motocicleta, y la condición en la que conducía y no hubo antecedentes que llevasen a concluir una dinámica de los eventos diversa a la establecida, como que hubiese sido Elgueta quien haya invadido la pista en la que se desplazaba Vallejos, o que este no lo hubiese apreciado por ir con las luces apagadas como lo indicó la hermana del encausado, debiendo tenerse presente que el perito De la Vega indicó que se descartaron fallas mecánicas como causantes de la colisión.

Así las cosas, la ingesta de alcohol de parte del conductor y el desviar su desplazamiento hacia la izquierda de su pista de circulación, sobrepasando el eje de la calzada, resultaron ser la causa de la colisión y las consecuentes lesiones mortales provocadas al conductor de la motocicleta Luis Elgueta, por cuanto fue el accionar de Vallejos Sandoval que causó el impacto del automóvil que conducía

con la estructura de la motocicleta que conducía Elgueta, al invadir la vía de circulación de este último vehículo, ello por las circunstancias concomitantes de desempeñarse con sus capacidades reactivas y perceptivas disminuidas, desatendiendo las condiciones imperantes por la ingesta de alcohol etílico, que fueron las razones que provocaron el accidente.

Quedó también demostrado con la prueba rendida que Vallejos Sandoval, participante como conductor del vehículo en estado de ebriedad en el accidente de tránsito, al colisionar la motocicleta en que se desplazaba la víctima causándole la muerte en el lugar, no le prestó ayuda, luego de salir del automóvil, quedando la víctima tendida en la calzada y además Vallejos Sandoval no dio cuenta a la autoridad por ningún medio ni de la forma más inmediata posible de los eventos, siendo los testigos civiles que llegaron al lugar, quienes le tomaron el pulso a Luis Elgueta, indicando que éste ya no tenía signos vitales, lo que se condice también con la dinámica de los hechos y el fuerte impacto que lanzó a Luis Elgueta por sobre la estructura del automóvil, cayendo finalmente a la calzada, lo que le causó un politraumatismo grave y la muerte en el lugar, viendo los testigos como el conductor del móvil salió del auto y después los otros dos ocupantes, y luego de vociferar algunas frases, huyó del lugar junto a los acompañantes, traspasando varios cercos de predios cercanos- como lo aseveró el testigo Cristian Jarpa-, sin prestar ayuda a la víctima.

El acusado ante estrados indicó que se acercó a la víctima y al verla toda quebrada, ensangrentada y que estaba fallecida, quedó en estado de shock y comenzó a descontrolarse, a gritar y tirarse al suelo y que luego comenzó a llegar gente y su hermana le dijo que se fueran del lugar por miedo a que les hicieran algo y deciden irse por unos potreros, indicando que una persona los seguía y que luego de llegar a su domicilio, previo a que los pasara a buscar otra hermana al sector pozo de oro, decidió ir a entregarse a la comisaría.

La hermana del encartado Sandra Vallejos, en estrados manifestó que luego del impacto con la moto que no tenía luces, su hermano empezó a llorar a gritos y no podía acercarse a la víctima porque no podía caminar y se fueron del lugar porque llegó gente y les empezaron a gritar de forma agresiva y ella levantó a su hermano y le dijo que se fueran por miedo a que les pegaran y luego ella llamó a su hermana para los fuera buscar porque los empezaron a seguir. Y en este punto

también el testigo Camilo Montecino aludió que en el sitio del suceso se acumuló mucha gente y que la hermana del acusado Sandra Vallejos les dijo que se fueran del lugar, añadiendo que alguien los siguió por los potreros.

Los testimonios en este punto tanto de Vallejos como de su hermana y Camilo, resultaron discordantes con los dichos de los testigos que llegaron al lugar de los hechos, quienes fueron consistentes y contestes en indicar que el sujeto que tenía el rostro ensangrentado y vestía polera blanca a quien reconocieron en estrados los deponentes Cristian Jarpa y Cristóbal Candia, luego de descender del auto y que solo vociferaba en las cercanías, gritaba *se me cruzó se me cruzó, yo no quería*, indicando además que del auto salieron después un hombre y una mujer y que luego todos huyeron del lugar, y ninguno dio cuenta de haber amenazado al acusado o al resto de los ocupantes del auto, ni que les hubiesen proferido groserías o que los quisiesen golpear, no demostrándose que Vallejos se hubiese acercado a la víctima a prestarle ayuda, aun en el evento de haber estado *quebrada* o ensangrentada, era su obligación de permanecer en el sitio del suceso y socorrerla en lo posible, además fueron los testigos civiles que llegaron al lugar donde se encontraba el cuerpo de Luis Elgueta quienes verificaron que éste ya no tenía signos vitales. Por otra parte, el propio acusado dio cuenta que mantenía un teléfono en el auto, también su hermana Sandra quien llamó a su otra hermana Camila, por ende, bien podía el encausado haberse comunicado a alguna unidad de emergencia médica y a carabineros, lo cual no hizo en el lugar ni en el trayecto mientras corría por los predios junto a su hermana y amigo, saltando cercos tal como lo indicó el testigo Cristian Jarpa, quien los siguió, pero no les dio alcance, indicando que él los siguió para que prestaran ayuda, sin dar cuenta de alguna amenaza.

Por otro lado, el acusado indicó como fundamento de su actitud un trauma vivido tiempo antes de los hechos de marras, -como lo indicó ante carabineros y en el tribunal-, en que tuvo un accidente donde una persona había fallecido, y por eso estaba en shock, pero ello no justifica la omisión de haber prestado alguna ayuda en el lugar de los hechos y haber llamado a carabineros. Además, aquí no podemos dejar de tener presente que Vallejos en sede policial, contrariamente a lo indicado por su hermana, señaló que él fue quien les indicó a sus acompañantes que huyeran

del lugar, sin hacer referencia alguna a que la decisión de huir del lugar haya sido tomada por su hermana.

Aquí también cabe considerar lo indicado en sede investigativa por Javier Vallejos Vivallos, padre del acusado, quien le refirió a carabineros que su hijo le indicó que no se había quedado en el lugar de los hechos por miedo, pero ningún antecedente entregó tampoco de que hubiese sido amedrentado o seguido por alguna persona con intención de agredirlo, además el carabinero Muñoz Méndez indicó en estrados que al empadronar testigos en el lugar de los hechos, ninguno hizo referencia a algún intento de agresión hacia el conductor que huyó del lugar, además los testigos empadronados no refirieron que el conductor u otra persona que se bajó del auto haya querido o intentado prestar algún tipo de auxilio a la persona que estaba tendida en la calzada. Además, en la unidad policial ninguna denuncia se hizo por parte del encausado de alguna amenaza por parte de las personas que llegaron al lugar de los hechos. Y aquí no debemos olvidar que cuando huyó el acusado, solo estaban en el lugar tomándole los signos vitales a la víctima los testigos Fernández y Jarpa, pues el sobrino de la víctima había entrado a la casa para avisar de lo sucedido a la madre, indicando que al regresar, los sujetos que descendieron del auto ya no estaban; por lo que mal podría predicarse que se juntó mucha gente en el lugar, como se pretendió deslizarse por el acusado y la defensa y que por temor a una agresión huyeron todos del lugar.

De este modo, a juicio de estos sentenciadores, con la prueba de cargo reseñada y analizada resultó demostrada la existencia de los hechos punibles en los términos consignados al inicio de esta motivación.

UNDÉCIMO: Calificación jurídica de los hechos. Que, la unión lógica y sistemática de las probanzas de cargo permitió calificar jurídicamente los hechos consignados en el razonamiento precedente, como constitutivo de los delitos de *conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, con resultado de muerte* en grado de consumado, previsto y sancionado en el *artículo 196 inciso 3° de la Ley 18.290*, y el delito contemplado en el inciso 3° del artículo 195 de la misma ley. Respecto del primer delito asentado, el artículo 196 en la parte pertinente sanciona al que con ocasión de la conducción de un vehículo en estado de ebriedad causare la muerte, esto es, infringiendo la prohibición establecida en el inciso 2° del artículo 110 del mismo cuerpo legal, que impide la conducción de cualquier

vehículo o medio de transporte en estado de ebriedad, conforme a los parámetros indicados en el artículo 111, esto es, cuando los medios de prueba den cuenta del estado general del conductor en relación con el control de sus sentidos, como también del nivel de alcohol presente en el flujo sanguíneo que conste en el informe de alcoholemia o en el resultado de la prueba respiratoria que se hubiese practicado.

En concreto el agente infringió dichas disposiciones, al conducir un vehículo en estado de ebriedad, condición comprobada mediante prueba testimonial y pericial que dieron cuenta que a la prueba respiratoria alcotest y con la pericia de alcoholemia analizada también el acusado conducía en estado de ebriedad, con una dosificación de alcohol en la sangre de 1.15 gramos por mil, siendo el estado de ebriedad conforme a la normativa cuando se conduce con una dosificación igual o superior a 0,80 gramos de alcohol en la sangre y en el caso de marras, ello fue probado, con el cúmulo de antecedentes ponderados en el motivo anterior, por lo que se ha desestimado la pretensión de la defensa en orden a recalificar los hechos a un delito de conducción bajo los efectos del alcohol.

De esta forma, conforme al mérito de los antecedentes aportados al juicio, el resultado de las lesiones mortales causadas a la víctima es imputable objetivamente al conductor y el artículo 196 de la Ley N°18.290, castiga con las penas que se indican en cada caso, al que “*a consecuencia*” de la conducción en estado de ebriedad “*se causare*” “la muerte” de una persona y no cabe duda que fue la colisión del vehículo del acusado con la motocicleta conducida por Elgueta Basso que se movilizaba en sentido contrario, el hecho que lo lesionó letalmente y ese resultado físico es imputable normativamente a la acción del conductor de automóvil Fiat 1, esto es, del acusado, atendido a su desempeño en estado de ebriedad, ejecuta una maniobra de adelantamiento o de cambio de pista, sobrepasando el eje de la calzada demarcada con línea continua, maniobra no autorizada y dada las condiciones del tránsito a las cuales no se hallaba atento, también por el exceso de velocidad, fue lo que provocó la colisión y las lesiones mortales.

A nivel normativo, es claro que el conductor infringió normas de la Ley de Tránsito N°18.290, esto es, los artículos 109, 110 y 111 que prohíben la conducción en estado de ebriedad o en condiciones físicas o psíquicas deficientes; y 119 y 144,

167 Nros. 2 y 3 del mismo cuerpo legal, siendo determinante la actividad del conductor; así, conforme a todo lo razonado, se estima que el resultado típico de la muerte del conductor de la motocicleta es imputable objetivamente y más allá de toda duda razonable al acusado como conductor del automóvil.

Finalmente, el ilícito asentado se encuentra consumado en tanto es un delito de mera actividad que descarta su frustración y porque por su naturaleza no admiten otro grado imperfecto de ejecución.

Que como se indicó al inicio de esta motivación, también los hechos asentados en el motivo anterior configuran el ilícito previsto en el inciso 3° del artículo 195 en relación al artículo 176 de la Ley 18.290, por cuánto en el caso de marras el encartado Vallejos Sandoval no cumplió con todas las obligaciones impuestas por esta norma.

Cabe aquí consignar que la normativa citada consagra un delito de omisión propia que sanciona a los conductores que no realicen las tres acciones que dicha norma estipula para el caso en el accidente de tránsito en que participe y se produzcan lesiones o muerte, esto es, detener la marcha del vehículo, prestar la ayuda posible y dar cuenta a la autoridad policial más próxima, por lo que al ejecutar todas estas acciones se estima que no se ha puesto en riesgo o lesionado los bienes jurídicos que se resguardan con la sanción penal en comento, esto es, la vida y la salud de los afectados en el accidente de tránsito como también la correcta administración de justicia con el fin de determinar su responsabilidad y el estado en que desempeñaba la conducción.

Así entonces, la norma exige la realización de todas las conductas por lo que si se ejecute una de ellas no elimina ni aminora la puesta en riesgo de los bienes jurídicos protegidos, en consecuencia, se deben satisfacer todas las conductas dispuestas por la norma del artículo 176 de la ley 18.290, siendo este el único presupuesto que impide la sanción penal.

En el caso de marras, conforme la prueba rendida quedó asentado que la marcha del vehículo que conducía Vallejos, solo se detuvo porque resultó semi volcado en la acequia, sin la posibilidad de continuar maniobrándolo, por lo que si bien en los hechos el vehículo se detuvo, esto se hizo, luego del arrastrar la motocicleta, cruzar un cerco y detenerse por haber volcado en la acequia, por ende, la detención no producto de una acción propiciada o en los ejecutada por el agente,

sino al perder el control por el impacto, terminó volcados en una acequia, por lo que la exigencia de haber detenido la marcha en los hechos acaeció, pero no cumplió con su obligación de prestar la ayuda posible a la víctima y dar cuenta a la autoridad del accidente en el cual se produjeron las lesiones mortales a la víctima Luis Elgueta, y contrariamente a su deber legal, se retiró del lugar, dejando el automóvil abandonado y solo luego de huir del sitio del suceso, junto al resto de los ocupantes del automóvil y transcurrido más de una hora y media de los hechos se presenta en la 3ª comisaria de Bulnes.

A su turno, la faz subjetiva del tipo penal viene dada por la conducta desplegada por el enjuiciado, de la que se deduce razonablemente que tenía pleno y cabal conocimiento de los elementos objetivos del tipo penal cuya conducta objetivamente desarrolló. Así, en la especie, se verifica por haber huido del lugar sin prestar el auxilio a la víctima ni sin haber llamado a carabineros, considerando que mantenía un teléfono celular en el automóvil, medio de comunicación que también poseía su hermana Sandra y estaba operativo por cuanto indicó que llamó a través de dicho celular a otra hermana para que los fuera a buscar al sector Pozo de Oro y todo ello precisamente antes de la llegada de carabineros, u otro personal de rescate, lo que da cuenta de su conocimiento e intencionalidad de incumplir la obligación de denuncia y por haber dejado abandonado el vehículo luego del volcamiento y con vestigios de haber participado en el accidente de tránsito y sin prestar ayuda a la víctima.

La defensa como fundamento de absolucón de su representado por el ilícito en cuestión, sostuvo que no era exigible prestarle ayuda posible a la víctima pues estaba fallecida, pero ninguna acción ejecutó el acusado para prestar alguna cooperación en el lugar, como para llamar a un servicio asistencial, siendo los testigos de cargo Fernández, Jarpa y Candia quienes se acercaron a la víctima tendida en la calzada para verificar sus signos vitales, e incluso el testigo Fernández colocó su camioneta de resguardo en la vía para evitar que otros automóviles impactaran a la víctima, así no se probó que se hubiese acercado a la víctima y ninguna manifestación a su deber de solidaridad y ninguna ayuda prestó; y el que hubiese llegado después al lugar algún equipo paramédico o que otras personas hubiesen llamado a la ambulancia y a carabineros, no exime ni aminora la

responsabilidad que pesaba sobre Vallejos, pues de igual forma correspondía quedarse en el lugar.

Por otra parte, en cuanto a la alegación argüida por la defensa referida a que no dio cuenta a la autoridad y se retiró del lugar por temor a ser agredido o por temor a que fuese agredido también sus acompañantes, nada de aquello fue corroborado, por el contrario, Sandra y Camilo fueron erráticos y contradictorios incluso con lo señalado por el encausado, en relación a explicitar cuantas personas los amedrentaron, si los seguían, si los amenazaban o les decían groserías, incluso por donde huían, pues Sandra manifestó que lo hicieron por la vía pública, en cambio el acusado y Camilo aludieron a que lo hicieron por los potreros. Asimismo, el carabinero Utreras Vilches manifestó que el día en que se presentó Vallejos Sandoval a la unidad policial no denunció amenazas, agresión o daños; como tampoco dio cuenta personal policial que al llegar al lugar de los hechos en un tiempo próximo, hubiese personas ofuscadas, aun cuando entre los testigos, estaban personas que conocían a la víctima o eran familiares, y se encontraba la ambulancia, ni siquiera dio cuenta que hubiesen estado estos u otros vecinos vociferando en contra del conductor del automóvil, esto es, los testigos civiles Fernández, Jarpa, Candia y el hermano de la víctima Domingo Elgueta que llegó después al lugar de los hechos; Cristóbal Jarpa al respecto indicó que en el lugar no se generó ninguna gresca con la persona que gritaba por los hechos.

El encausado se presentó a la unidad policial de Bulnes, alrededor de una hora y media después de ocurrido los hechos y de haber existido el temor de ser agredido en el lugar de los hechos, lo lógico y esperable es que se hubiese dirigido inmediatamente a carabineros de la localidad u otra unidad policial cercana, además no podemos olvidar que la propia hermana del encartado portaba como él indicó un teléfono con el cual podía comunicarse con carabineros y el propio encausado indico que su teléfono estaba dentro del auto. Además, quedó de manifiesto su nula intención de acudir a dar cuenta a la autoridad, por el contrario, se dispuso a dejar el vehículo y huir del lugar sin prestar ninguna ayuda a la víctima. De esta manera, las razones aludidas por el encartado para huir o retirarse del lugar no tuvieron sustento en la prueba incorporada al juicio ni con el testimonio de la deponente Sandra Vallejos presentada por la defensa, que no tuvo

el mérito de desvirtuar la ocurrencia de los hechos asentados, y la conducta del encausado en el lugar de los hechos.

En consecuencia, el tribunal desestimó la solicitud de absolución por el ilícito asentado, toda vez, que no se demostró siquiera atisbo de un riesgo inminente que hiciera peligrar la integridad física del acusado o de sus acompañantes, al quedarse en lugar a prestar ayuda y dar cuenta a carabineros del accidente, pues se vertieron antecedentes certeros para establecer que arrancó del lugar de la colisión quedando tendida la víctima al medio de la calzada, apareciendo la explicación entregada por el encartado para justificar la huida del lugar -su estado de shock y el miedo a ser agredido- del todo acomodaticia y no tuvo sustento conforme al mérito de la prueba de cargo rendida en estrados, además bien pudo el encartado regresar al lugar de los eventos a dar cuenta de los hechos a los carabineros del procedimiento en un tiempo próximo, o haber concurrido a la comisaría más cercana, no siendo razonable que se presentase una hora y media después de los eventos; todas razones por las cuales el tribunal ha rechazado las alegaciones de la defensa y su petición absolutoria, sin que la prueba testimonial incorporada por la defensa haya tenido la idoneidad y suficiencia para cuestionar la imputación fiscal y mucho menos para acreditar la hipótesis que se esgrimió para exculpar al acusado de delito. Además, aquí no puede dejar de soslayarse, que aun cuando el testigo Cristian Jarpa los hubiese seguido, indicó que lo hizo para que prestaran ayuda y ningún deponente dio cuenta que éste los hubiese amedrentado o llevase algún elemento contundente con los que los pudiese atacar o fuese parte de un grupo de personas, como para huir el acusado junto a sus dos acompañantes saltando cercos, por lo que claramente el encausado no iba solo, sino junto a dos personas jóvenes que reducía un riesgo de no poder repeler un inminente ataque.

Por último, en cuanto al grado de desarrollo, se estima que el ilícito se encuentra en grado de consumado, pues no se ejecutaron todas las conductas previstas en la norma, incumpliendo los deberes que el artículo 195 de la ley de Tránsito impone y, al ser un delito de mera actividad se entiende consumado desde que estaba en condiciones de prestar ayuda y de realizar la denuncia a la autoridad como carabineros, y no lo hizo, huyendo del lugar del hecho.

DÉCIMO SEGUNDO: Participación culpable del acusado en los ilícitos asentados. Que, el acusado Carlos Daniel Vallejos Sandoval tomó participación en

calidad de autor en los hechos asentados, según lo establecido en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, desde que ejecutó los actos de manera directa e inmediata en los delitos en cuestión, no existiendo ninguna duda que conducía el día de los hechos el automóvil marca Fiat, patente VX 87 76, lo que se corroboró en cuanto a sus características e identificación con el certificado de dominio vigente del móvil, conducción que lo hacía en estado de ebriedad y ejecutando una maniobra de adelantamiento en una zona de prohibida, al existir línea continua, traspasando el eje de la calzada que lo separaba de la pista de circulación contraria, colisionando la motocicleta que se dirigía en sentido contrario por la ruta N 613. Así fue sindicado sin atisbo de dudas en la sala de audiencias por los testigos Cristian Jarpa y Cristóbal Candia que acudieron al lugar de los hechos luego de impacto, y vieron como el encausado que vestía polera blanca y con el rostro ensangrentado, salía del automóvil y vociferaba *se me cruzó, se me cruzó*, para luego huir del lugar junto a los dos acompañantes del dicho vehículo; indicando por su parte los carabineros que fue Carlos Vallejos quien se presentó ante la guardia de la 3ª Comisaría de Bulnes; por ende, mal podría caber dudas en este estrado sobre la participación de Vallejos Sandoval en los hechos, quien como ya se ha dicho fue probado lo hacía en estado de ebriedad, circunstancia aludida por los carabineros de la comisaría de Bulnes y el médico que lo atendió para constatarle lesiones en el hospital de Bulnes, del procedimiento y constatada con la pericia científica de alcoholemia y la respectiva retroproyección.

DÉCIMO TERCERO: Modificadorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible. Que, favorece al encartado respecto de ambos delitos la circunstancia atenuante de responsabilidad criminal del numeral 6 del artículo 11 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior, por haberlo manifestado el ente persecutor en sus alegatos de apertura y clausura y reafirmado en la respectiva audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, esto es, que a la fecha de los hechos Vallejos Sandoval no tenía antecedentes pretéritos en su extracto de filiación y antecedentes.

Que también será acogida en favor del encausado respecto de los delitos asentados, la atenuante contemplada en el artículo 11 Nro. 9 del Código Penal, esto es, la de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, por cuanto Vallejos Sandoval declaró en juicio, se situó en el lugar de los hechos, admitió la

conducción del móvil, el haber ingerido bebidas alcohólicas previo a los hechos, el haber colisionado la motocicleta conducida por Luis Elgueta, quien resultó fallecido y huir del lugar junto al resto de los acompañantes del automóvil; además ha de considerarse que en la etapa investigativa también prestó declaración admitiendo en general las circunstancias en que se produjo la colisión.

Por otra parte, se desestima la atenuante del artículo 11 nro. 8 del Código de Castigo, invocada por la defensa en favor del encausado, esto es, si pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito, lo cual funda en que le encartado no fabricó *una situación distinta como ocurre muchas veces entregándose más tarde, donde no se puede realizar ningún tipo de pericia que determine el nivel de alcohol en la sangre*. El tribunal ha rechazado la procedencia de la atenuante invocada, por cuanto se exige una conducta positiva del hechor en orden a no fugarse de lugar y en la especie, ocurrió lo contrario y precisamente la demora en dar aviso a la autoridad y el no presentarse a la unidad policial más cercana, retardaron y redujeron la efectividad para esclarecer los hechos, considerando que carabineros ya había concurrido al lugar de los hechos había tomado conocimiento de los mismos y el hecho de que se haya sometido a la prueba de alcotest y al examen de alcoholemia de manera posterior son parte del procedimiento que legalmente proceden para determinar si el conductor del automóvil conducía en estado de ebriedad o bajo la influencia del alcohol.

Finalmente, no existen circunstancias agravantes que perjudiquen al encartado por ninguno de los delitos asentados.

DÉCIMO CUARTO: Determinación del marco penal. Que la conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte se encuentra sancionado en el artículo 196 inciso tercero de la Ley de tránsito con la pena de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo y multa de 8 a 20 UTM, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y el comiso del vehículo con el que se ha cometido el delito, sin perjuicio de los derechos propietario.

El acusado participó en calidad de autor del delito indicado en grado de desarrollo de consumado y concurren dos circunstancias modificatorias atenuantes. Entonces, siendo en la especie aplicable las reglas del artículo 196 bis de la Ley de

Tránsito, la pena se regulará dentro del grado del presidio menor en su grado máximo y en el *quantum* que se dirá en la parte resolutive, considerando la extensión del mal causado, en que si bien la víctima resultó fallecida, y la madre de los hijos de Luis Elgueta, dio cuenta del dolor que estos experimentaron por la muerte de su padre, dichas circunstancias resultan concomitantes al delito, sin haberse probado otras afecciones de mayor magnitud, aplicándose así la pena en el quantum mínimo. Se le impone además la multa de 5 UTM, esto es, rebajándosele del mínimo legal y se le otorgarán cuotas para su pago, ello considerando la extensión de la pena corporal que deberá cumplir de manera efectiva, la concurrencia de las atenuantes y porque el informe psicológico elaborado por el profesional Cristian Salazar el 23 de febrero de 2023, da cuenta que el acusado desempeña labores de ayudante de camionero unido al contrato de trabajo, lo que hace presumir su escaso caudal económico.

También se le impone la pena de inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y el comiso del vehículo, por así disponerlo la ley.

Que, para la determinación de la pena por el ilícito de incumplir con la obligación de prestar la ayuda posible en el accidente donde se produzca la muerte de una persona y de dar aviso a la autoridad, previsto y sancionado en el artículo 195 inciso 3° de la ley de Tránsito, la pena asignada es la de presidio menor en su grado máximo, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y multa de 7 a 10 unidades tributarias mensuales, y haciendo aplicación de las normas contempladas en el artículo 196 bis y ter de la norma citada, considerando que en la especie concurre dos circunstancias atenuantes, el tribunal aplicará la pena en el mínimo, esto es, tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, y se le rebajará más allá del mínimo legal la multa a 5 unidades tributarias mensuales, otorgándosele plazo para su pago, considerando que el acusado si bien huyó del sitio del suceso, finalmente llegaron otras personas al lugar de los hechos y colocaron obstáculos en la vía para que la víctima tendida en la calzada, no fuese nuevamente impactada, de modo que el mal causado es mínimo, y la multa se rebajará en atención a que le favorecen dos atenuantes, no lo perjudican agravantes y porque deberá cumplir de manera efectiva la pena impuesta, lo que mermará su caudal económico para solventar una cuantía mayor. En cuanto a la inhabilidad

perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica, resulta aplicable en la especie, por disposición legal, como asimismo el comiso del vehículo.

DÉCIMO QUINTO: Improcedencia de penas sustitutivas. Que, en atención a la cuantía de las penas corporales a imponerse, estas han de ser de cumplimiento efectivo, desestimándose la pretensión de la defensa técnica del encausado, expuesta en la audiencia de determinación de la pena del artículo 343, inciso cuarto, del Código Procesal Penal, en cuanto abogó por la concesión de la pena sustitutiva de *libertad vigilada intensiva* en favor de su defendido por ambos ilícitos por los cuales se le condena. Pero no resulta procedente dicha concesión, por cuanto la suma de ambas penas a imponerse al tenor de lo dispuesto en el artículo 195 de la ley del Tránsito y 1° de la Ley 18216, en tanto la primera norma impone la aplicación del artículo 74 del Código Penal, esto es, que al condenado se le deben imponer de manera conjunta las penas y porque además, para la procedencia o no de penas sustitutivas debe considerarse la suma de la duración de las penas impuestas para la eventual sustitución, y en el caso de autos, la sumatoria de ambas, excede el tiempo que la normativa de la ley 18.216 exige para la concesión de alguna de las penas sustitutivas, por lo que deberá en encausado cumplir las penas de manera efectiva, al no concurren los presupuestos de la sustitución punitiva solicitada por la defensa.

No procede hacer aplicación del artículo 38 de la Ley 18.216, por expresa disposición el inciso segundo del artículo 196 ter de la ley de Tránsito, contrariamente a lo solicitado por la defensa en la respectiva audiencia.

DÉCIMO SEXTO: Prueba desestimada. El tribunal ha desestimado como prueba la hoja de vida conductor del encartado, por cuanto en nada tuvo relación con los eventos sometidos al juzgamiento del tribunal.

DÉCIMO SÉPTIMO: Costas de la causa. Que no se condenará en costas al enjuiciado porque deberá cumplir de manera efectiva las penas corporales impuestas, y se presume que mermará su capacidad económica para solventar dicha carga.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en la Ley 18.290, en los artículos 1°, 4°, 5°, 11 N° 6 y 9, 14, 15 N° 1, 30, 68, y 69 del Código Penal, artículos 1°, 4°, 5°, 45, 47, 48, 52, 53, 85, 124, 129, 130, 207, 208, 276, 295, 297,

315, 325 y siguientes, 339, 340, 341, 342, 343 y 347 del Código Procesal Penal y Ley 18.216; **se declara:**

I.- Que **se condena** a Carlos Daniel Vallejos Sandoval, ya individualizado, como autor del delito consumado de *conducción en estado de ebriedad con resultado de muerte en la persona de Luis Rodrigo Elgueta Basso*, previsto y sancionado en el artículo 196 inciso tercero en relación con el artículo 110 ambos de la Ley de Tránsito, perpetrado en territorio jurisdiccional de este tribunal el 24 de diciembre de 2021; a sufrir la pena corporal de **tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, multa de 5 Unidades Tributarias Mensuales, inhabilidad perpetua para conducir vehículos motorizados de tracción mecánica y el comiso del vehículo marca Fiat, patente VX 8776 y la accesoría de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.**

II.- Que **se condena** a Carlos Daniel Vallejos Sandoval, ya individualizado, como autor del delito consumado previsto y sancionado en el artículo 195 inciso 3° de la Ley 18.290, cometido el día el 24 de diciembre de 2021 en territorio jurisdiccional de este tribunal, a sufrir la pena de **tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, multa de 5 Unidades Tributarias Mensuales e inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y la accesoría de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.**

III.- Que las penas corporales impuestas deberá cumplirlas el sentenciado de manera efectiva, sirviéndole de abono los días que permaneció en prisión preventiva con arresto domiciliario total y actualmente con arresto domiciliario nocturno resultando un total de 715 días, previa conversión, en el caso del arresto domiciliario nocturno.

IV.- Que se faculta al sentenciado a pagar las multas impuestas en **10 parcialidades mensuales, iguales y sucesivas de una (1) Unidad Tributaria Mensual** cada una, debiendo solucionar la primera de ellas dentro de los cinco primeros días del mes siguiente a aquel en que la sentencia se encuentre firme o ejecutoriada. Si el sentenciado no tuviere bienes para satisfacer la pena pecuniaria, no se le aplicarán los apremios consagrados en el artículo 49 del Código Penal,

atendida la magnitud de las penas corporales impuestas, las que deberá cumplir de manera efectiva.

V.- Que no se condena en costas al sentenciado.

Atendido lo dispuesto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso 2° del Código Orgánico de Tribunales y el artículo 468 del Código Procesal Penal, una vez ejecutoriado el fallo, remítanse los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de Bulnes, para la ejecución de la pena.

Además, en su oportunidad, si procediere, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificada por la Ley 20.568.

Devuélvanse a los intervinientes los medios de pruebas y antecedentes acompañados en la audiencia del juicio oral y de determinación de pena.

Regístrese y archívese.

Sentencia redactada por la Magistrado Olga Fuentes Ponce.

RUC: 2110059499-1

RIT: 208 - 2023

Pronunciada por la **Primera Sala** del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Chillán, integrada por los Jueces Titulares, **MARIA PAZ GONZÁLEZ GONZÁLEZ**, Presidenta de la Sala, **ROXANA SALGADO SALAMÉ**, y **OLGA FUENTES PONCE**.